

Javier CARRASCO RUS^a y Francisco MARTÍNEZ-SEVILLA^a

Las cronologías absolutas del Neolítico Antiguo en el sur de la península ibérica. Nuevas dataciones

RESUMEN: Se presentan nuevas dataciones absolutas obtenidas por AMS sobre muestras de restos óseos humanos procedentes de enclaves neolíticos en Andalucía. Su contrastación con el resto de dataciones antiguas obtenidas en otros ámbitos neolíticos de esta geografía, principalmente del VI milenio a.C., nos aproximarán a la realidad cronológica de este período inicial de la Prehistoria reciente en el sur de la península ibérica. Considerándose la posibilidad de una facies neolítica antigua, con o sin cardial, más propiciada por estímulos quizás llegados desde el Norte de África que desde el Levante mediterráneo.

PALABRAS CLAVE: Neolítico Antiguo, Andalucía, cerámica cardial, AMS, C14.

The absolute chronology of the early Neolithic in southern Iberia. New dates

ABSTRACT: This paper presents new absolute dating results obtained through AMS, which belong to human remains from different Neolithic sites in Andalucía. By contrasting the new results with previous ones from other Neolithic sites from the same region, most of them belonging to the IV millennium B.C., we obtain a better idea of the chronological reality of this initial period of recent prehistory of the South of the Iberian Peninsula. We consider the possibility of the existence of an Early Neolithic phase, with or without cardium pottery, which maybe was more incentivized by influences from the North of Africa than from the Mediterranean Levant.

KEY WORDS: Early Neolithic, Andalusia, cardium pottery, AMS, C14.

^a Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.
jcrus@ugr.es | martinezsevilla@ugr.es

1. INTRODUCCIÓN

La revisión de registros neolíticos, que en los últimos años realizamos (Carrasco et al., 2009 a y b; 2010 a, b y c; 2011 a, b y c; 2012), con el fin de contextualizar el Neolítico Antiguo en amplios ámbitos de Andalucía nos ha conducido, al margen de los análisis tipológicos cerámicos y de otros tipos, a obtener muestras sobre restos óseos humanos depositados en museos y otras instituciones, como único argumento en la actualidad, para poder ser datados o en último caso, aproximarnos mínimamente a sus cronologías reales. En este trabajo, aportamos nuevas dataciones por AMS, que serán objeto de comentario junto con las obtenidas en excavaciones antiguas, olvidadas en algunos casos o, en nuestra opinión, no bien valoradas. Tanto las nuevas como las anteriores, tendrían una mejor justificación si se hubiesen obtenido en conjuntos cerrados y aislados sin contaminar, propio de una buena gestión arqueológica. Pero este no es el caso que nos ocupa, ni pretendemos hacer una crítica severa de las actuaciones arqueológicas realizadas a partir de los años cincuenta, principalmente en cuevas, pues una secuencia estratigráfica, en nuestra opinión, puede de igual forma ser invalidada de forma ortodoxa que heterodoxa ya que en último término la verdadera problemática reside en conocer lo que se excava y a qué fines científicos responde. Y en este caso, los problemas no han sido coyunturales ni propios en el fondo de una buena o mala *praxis* arqueológica, sino de un desconocimiento global de lo que se investigaba. Esto se hace evidente cuando comprobamos que en toda la geografía andaluza son múltiples, desde el siglo XIX hasta la actualidad, las cuevas objeto de excavación y ninguna de ellas ha proporcionado una sola secuencia estratigráfica en que contextualizarse fiablemente sus registros arqueológicos. Que con siglas aparentes y demás parafernalias, están depositados en organismos y colecciones, habiendo sido en algunos casos objeto en los últimos años de múltiples análisis, pero que siguen teniendo una difícil secuenciación cultural y cronológica. Consideramos que el verdadero problema de esta cuestión se remonta a mediados del siglo pasado, con los modelos explicativos que imperaban sobre el Neolítico en la península ibérica, caracterizados en Andalucía por asentamientos en cuevas con cerámicas decoradas. Lo cual originó que, a partir de los años cincuenta y sesenta, la investigación sobre él se centrara exclusivamente en el estudio de las cuevas y, en consecuencia, la adecuación de sus registros a la triple división, caracterizada sin más y en último extremo por la consecuyente y ficticia evolución de ciertas decoraciones cerámicas. Solamente importaba documentar la existencia de un hábitat troglodita, con sus correspondientes y “secuenciados” registros arqueológicos, bien adaptados al consabido modelo. En otro sentido, la aparición de multitud de restos óseos humanos en estas secuencias, a veces, según su entidad, documentados y otras no, eran asumidos como “enterramientos colectivos”, propio de los hábitats neolíticos en cuevas. No se cuestionó nunca la falta de una tradición generalizada de estos en tiempos inmediatamente anteriores y que la mayoría de las cuevas y simas andaluzas excavadas no reunían requisitos medianamente aceptables para ser ocupadas de forma más o menos estable. Su situación a veces en sitios inhóspitos, sin luz natural y configuraciones interiores angostas, no fue óbice para su consideración de hábitat y forzar sus registros en relación a ellos. Aunque fuesen localizados a muchos metros de profundidad, en verdaderas simas, justificándose en último caso por los supuestos conocimientos de escalada que debieron tener sus moradores.

De los trabajos de excavación realizados en los últimos cincuenta o sesenta años en cuevas andaluzas, por no remontarnos a tiempos anteriores, sólo queda un abundante y sesgado registro arqueológico descontextualizado, más que nada de tipo funerario. En cierta forma, diferenciado del procedente de los escasos asentamientos al aire libre conocidos o que han sido más recientemente objeto de excavación. Entre los que destaca, Abrigo del Nacimiento, Los Castillejos de Montefrío, Cabecicos Negros, Cerro Virtud, El Cabezo de Lebrija, El Retamar, La Esperilla, etc., cuyos registros cerámicos son de los pocos conocidos, por no decir los únicos, que pueden contrastarse con los de tipo funerario, mayoritariamente extraídos de cuevas.

En la actualidad, sabemos que la secuencia lineal: cerámicas impresas, de otros tipos y lisas, no tiene sentido porque en mayor o menor porcentaje se constatan desde el Neolítico Antiguo. Aunque también es asumible que existe, a lo largo del tiempo neolítico, una tendencia a la simplificación en las decoraciones cerámicas, desde las más barrocas y complejas hasta las más simples o inexistentes. Pero que en último caso, podríamos cuestionarnos cuándo aparecen unas y otras y cuándo se sustituyen y renuevan los tipos.

En relación al Neolítico Antigo andaluz, solamente tenemos la seguridad de la existencia en él de un horizonte antiguo, que no sabemos si es el más arcaico, el inmediato o el posterior, caracterizado por la presencia de cerámica decorada con *Cardium* junto a otros conjuntos cerámicos impresos o no. Al margen de ello, podemos intuir más que asegurar, por no estar correctamente señalado o cuantificado, sobre el otro registro cerámico que las acompaña, precede o sucede, pero sin excesivos argumentos. En otro sentido, no sabemos si constituye el horizonte cerámico más antiguo conocido o es uno más dentro de la secuencia antigua neolítica. Dilema que, en el registro actual, tiene difícil solución.

Toda esta problemática se agudiza cuando abordamos la transición Epipaleolítico/Neolítico, sobre la que no tenemos una sola secuencia en que sustentarnos y siempre recurrimos a modelos generales expuestos con mayor o menor éxito en otras geografías próximas o lejanas, que podrían no ser válidos o, en todo caso, no aplicables al caso andaluz. También se han ofrecido tablas de dataciones absolutas para la transición Epipaleolítico/Neolítico y Neolítico Antigo en la fachada occidental mediterránea (Manen y Sabatier, 2003; Manen et al., 2007; Marchand y Manen, 2010), en donde se han obviado o no se han considerado las obtenidas en el sur de la península ibérica, quizás por considerarse que este reducto geográfico, sin mayor trascendencia, fue el último en neolitizarse. Cuestión esta última de plena actualidad, pues una alternativa, cada vez con mayor énfasis y quizás lógica, a la tradicional difusión neolítica Este/Oeste por las costas septentrionales del Mediterráneo y sus islas, pudo ocurrir a partir del norte de África desde otros ámbitos subsaharianos, en donde últimamente se han obtenido altas dataciones para manufacturas cerámicas (Jórdeczka et al., 2011). Desde aquí, tras un proceso prolongado de progresiva desertización, pequeños grupos humanos o por influencias suyas, llegarían al sur de Italia y de la península ibérica, como áreas geográficas europeas más próximas al continente africano. Argumentos a tener en cuenta, para este factible proceso, no faltan aunque siguen siendo escasos o deficientemente contrastados. Sería esta una opción muy a tener en cuenta, si se confirmase que las escasas dataciones absolutas, obtenidas para el Neolítico Antigo en el sur de la península ibérica, a falta de mejores argumentos estratigráficos, fuesen más antiguas que las obtenidas en áreas costeras más orientales del Levante y nordeste peninsular.

En último caso, solamente podemos aproximarnos de una forma insegura a la cronología del Neolítico Antigo andaluz, pues la mayoría de las dataciones absolutas en que se sustenta, son aleatorias y no definitivas, ya que provienen de cuevas funerarias sin estratigrafías o muy alteradas. Una mayor precisión cronológica requeriría la exhaustiva obtención de muestras, para datar la mayor cantidad de restos orgánicos domésticos exhumados en ellas. Pues de no ser así, se podrían fechar otras factibles ocupaciones funerarias prehistóricas o sucesos históricos acaecidos en las cuevas, como hemos comprobado recientemente en Cueva de Nerja y Pileta. Dataciones absolutas, primordialmente, sobre todos los restos óseos humanos posibles, únicas que pueden aportar en la actualidad argumentos fiables sobre la cronología de las ocupaciones funerarias ocurridas en ellas. Muestreos sobre estos registros pueden, con suerte, dar informaciones cronológicas aproximadas, pero no definitivas y concluyentes. Teniéndose siempre en cuenta que sólo se indaga el dato cronológico y que las primeras inhumaciones en estas cuevas, correspondientes en muchos de los casos a enterramientos del Neolítico Antigo, son lógicamente las más escasas y alteradas o incluso destruidas, por lo que la obtención de muestras para datar sobre ellas ofrece mayores dificultades que para el resto de inhumaciones posteriores. De aquí nuestra insistencia sobre la exhaustividad en el muestreo a realizar, pues de otra forma es difícil definir con precisión la cronología ocupacional en estas cuevas.

En los siguientes apartados detallamos los enclaves arqueológicos que de una u otra forma han ofrecido fechas absolutas del Neolítico Antigo. Distinguiéndose entre las que presentan o no muestra cardial o impresas antiguas, con el fin de ser contrastadas y poder establecer a partir de ellas una posible secuencia cronológica. En general, la mayor parte de las datas antiguas han sido recogidas o comentadas en trabajos anteriores ya citados, siendo de nuevo incluidas y ampliadas en este trabajo de síntesis, junto con las inéditas que aportamos, computándolas entre sí, sobrevalorándose especialmente las relacionadas con el VI e incluso de finales del VII milenio a.C., propias del Neolítico Antigo o de la transición hacia él.

2. DATACIONES ABSOLUTAS Y ENCLAVES ARQUEOLÓGICOS

No son excesivos los asentamientos al aire libre y cuevas con ocupaciones funerarias que han aportado cronologías absolutas del Neolítico Antiguo en el sur peninsular. Más aún, cuando comprobamos el número de unos y otras conocido, incrementado considerablemente en los últimos años, con ocupaciones al aire libre, constatadas en prácticamente todos los ámbitos andaluces factibles, es decir, con entornos favorables y propicios recursos naturales. De aquí sus difíciles localizaciones en profundidad y sus más que posibles destrucciones por las continuadas acciones antrópicas a las que han sido sometidos en el transcurso de los años. Fenómeno que no ha sucedido con las cuevas, localizadas en ámbitos calizos, apenas antropizadas, pero sí manipulados sus registros por deficientes gestiones arqueológicas y actividades de dudosa filiación. Quedando de ellas sólo su continente y su localización en los ámbitos serranos, ofreciendo para la investigación tradicional una imagen distorsionada sobre sus verdaderas funcionalidades, más de tipo funerario que de ocupaciones estables. Desde ese punto de vista, las dataciones que se han obtenido de cuevas sólo indican un momento de su ocupación, no el de su fundación, el resto que se puede obtener o deducir de ellas no deja de ser en la actualidad una mera especulación. Lo que no sucede con las obtenidas en las estratigrafías de los escasos asentamientos al aire libre conocidos. En donde sí pueden constituir parámetros cronológicos en donde sustentar fundaciones y desarrollos poblacionales ocurridos en ellos. Desde este sintético punto de vista, tendríamos que considerar los yacimientos y dataciones absolutas, que a continuación, sucintamente comentaremos (fig. 1 y tabla1).

Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén)

Gran abrigo, con amplia cornisa calcárea, sin inhumaciones. Ha proporcionado cinco fechas absolutas por C14 convencional, con desviaciones tipo muy altas, que encuadrarían una secuencia estratigráfica incompleta o mal definida, entre finales del Paleolítico Superior y un Cobre Pleno. Para el tema que nos ocupa, importan dos de ellas, como son la obtenida en el Nivel B-Capa III del 7620±120 BP, considerada, con excesivas dudas, como propia de un “Epipaleolítico muy tardío con geométricos” (s.p.). Y una segunda, del 6780±130 BP, que puede corresponder a un horizonte del Neolítico Antiguo sin cardial, o al menos, esta muestra aún no ha sido determinada. En la actualidad desconocemos la localización del registro arqueológico obtenido en esta excavación, depositado en teoría en el Museo Provincial de Jaén, que no es así, y que sería necesario de nuevo revisar. En nuestra opinión, su registro cerámico quizás no sea de los tradicionalmente considerados antiguos, si es comparado con el de otros contextos andaluces, especialmente sepulcrales. Aunque puede estar justificado, más por proceder de un ámbito doméstico que de cueva funeraria. En realidad no conocemos el posible potencial de este enclave, pues la información que existe de él es controvertida y sesgada, aunque consideramos que sigue guardando una información importante para futuras investigaciones.

Cueva de la Pastora (Caniles, Granada)

Cueva o gran abrigo destruido, que ha proporcionado desde los años sesenta/setenta amplios registros arqueológicos, parte de ellos depositados en instituciones oficiales y otro tipo de colecciones. De este enclave no se conocen restos humanos aunque sí una abundante fauna animal. Se han obtenido cuatro dataciones absolutas por AMS sobre muestras de restos animales.

El registro cerámico, que hemos revisado, apenas presenta decoraciones antiguas impresas y sí un alto porcentaje de motivos plásticos, incisos y de presión. Su secuencia cultural, a tenor de los materiales estudiados, más propios de hábitat que de necrópolis, pudo transcurrir entre una facies del Neolítico Antiguo Epicardial (CNA-554 y 1197) y un Neolítico Tardío (CNA-553: 5335±45 BP [*Canis familiaris*] y CNA-1198: 5160±35 BP [ovicaprino]). No consideramos otro tipo de ocupaciones, ni más antiguas ni más tardías.

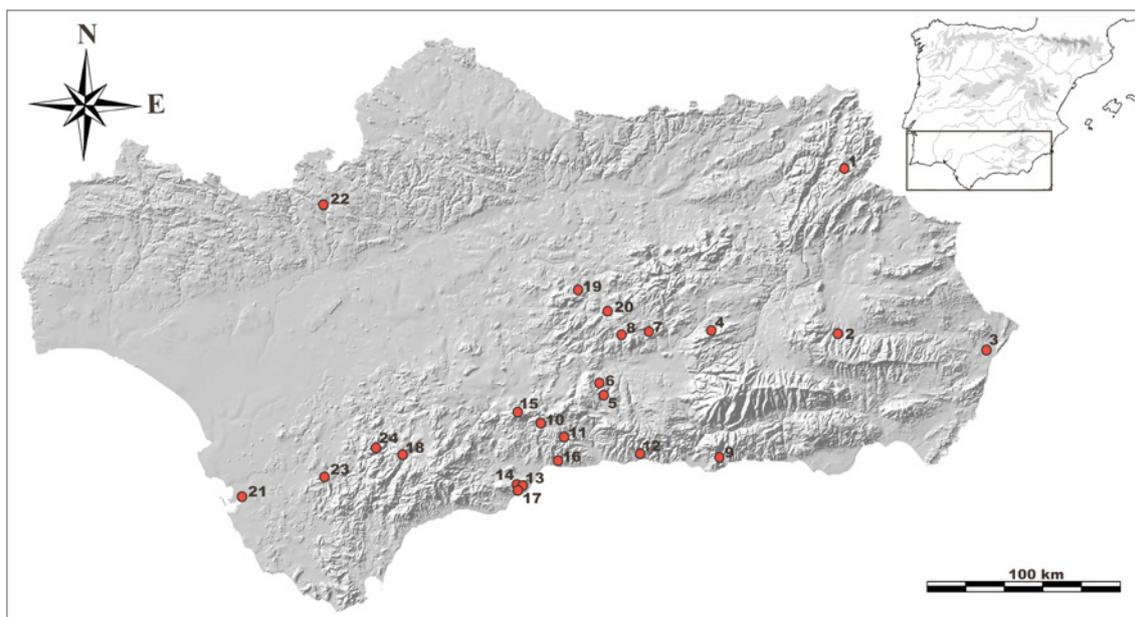


Fig. 1. Principales yacimientos citados en el texto: 1. Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén); 2. Cueva de la Pastora (Caniles, Granada); 3. Cerro Virtud (Cuevas de Almanzora, Almería); 4. Cueva de la Carigüela (Piñar, Granada); 5. Cueva del Agua o de la Mujer (Alhama de Granada, Granada); 6. Sima LJ-11 (Loja, Granada); 7. Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada); 8. Los Castillejos (Montefrío, Granada); 9. Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada); 10. Cueva de las Palomas (Teba, Málaga); 11. Cerro de Capellanía (Periana, Málaga); 12. Cueva de Nerja (Nerja, Málaga); 13. Roca Chica (Torremolinos, Málaga); 14. Cueva del Hostal Guadalupe (Torremolinos, Málaga); 15. Cueva del Toro (Antequera, Málaga); 16. Cueva del Hoyo de la Mina (Málaga); 17. Bajondillo (Torremolinos, Málaga); 18. Cueva Hundidero-Gato (Benaoján/Montejaque, Málaga); 19. Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba); 20. Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba, Córdoba); 21. El Retamar (Puerto de Santa María, Cádiz); 22. Cueva Chica de Santiago (Cazalla de la Sierra, Sevilla); 23. La Dehesilla (Arcos de la Frontera, Cádiz); 24. Cueva del Esqueleto (Cortes de la Frontera, Málaga).

Cerro Virtud (Cuevas de Almanzora, Almería)

Asentamiento al aire libre, en la cima del Cabezo de Herrerías, asociado desde su fundación a una necrópolis en fosas en el interior del mismo poblado. Su mayor conocimiento y comprensión lo debemos a las excavaciones de urgencia realizadas en 1994 por I. Montero y A. Ruiz Taboada, que pusieron al descubierto fases inéditas de una ocupación neolítica al aire libre. Existen de este enclave diez dataciones absolutas por C14 convencional, mostrando una secuencia ocupacional contrastada por el registro arqueológico estudiado, que aproximadamente transcurriría entre un Neolítico Antiguo Epicardial muy evolucionado y un Neolítico Medio con posibles pervivencias hasta el Neolítico Final/Cobre Antiguo. Una de las datas absolutas obtenida del nivel 9 de la Fase I (Beta-1014249), la más antigua, a pesar de su amplia desviación tipo, marcaría una fundación para este enclave de finales del VI milenio a.C. Algunas otras pueden hacer alusión a este momento, pero en nuestra opinión corresponderían con mayor seguridad a un Neolítico Medio.

Cueva de la Carigüela (Piñar, Granada)

A pesar de las pseudosecuencias estratigráficas obtenidas y la amplia bibliografía generada, seguimos insistiendo, como en recientes trabajos hemos expresado (Carrasco et al., 2010a y 2010b), que esta cueva responde más a patrones funerarios que de hábitat. No obviándose la posible existencia en ella de algún episodio habitacional esporádico o coyuntural. Recientemente, se ha cuestionado esta posibilidad,

Tabla 1

Yacimiento	Ref. lab.	Muestra	Fecha BP	Cal. AC (1 σ)	Cal. AC (2 σ)	Media*	Bibliografía
C. Nacimiento	Gif-2368	carbón	6780±130	5806-5560	5914-5482	5704±118	Asquerino y López, 1981
C. Pastora	CNA-554	<i>Canis lupus</i>	6210±50	5225-5064	5304-5038	5170±84	Inédita
	CNA-1197	<i>Bos taurus</i>	6080±40	5050-4939	5078-4847	4999±52	Inédita
Cerro Virtud	Beta-101424	carbón	6160±180	5308-4900	5477-4694	5084±209	Ruiz y Montero, 1999
	OxA-6714	<i>Homo</i>	6030±55	4992-4848	5063-4785	4930±71	Ruiz y Montero, 1999
C. Carigüela	OxA-1131	<i>Equus ferus</i>	7010±70	5985-5816	6008-5744	5892±78	Castro et al., 1996
	Beta-141150	¿polen?	6910±70	5876-5725	5977-5666	5809±70	Fernández et al., 2007
	Pta-9163	¿polen?	6260±20	5297-5219	5301-5215	5261±29	Fernández et al., 2007
C. Agua/Mujer	CNA-1129	<i>Homo</i>	6220±35	5289-5076	5330-5061	5183±83	Inédita
	CNA-1128	<i>Homo</i>	6080±35	5039-4944	5204-4849	4998±43	Inédita
LJ-11	CNA-1125	<i>Homo</i>	6120±35	5205-4989	5208-4957	5094±85	Inédita
	CNA-1124	<i>Homo</i>	6095±35	5053-4952	5207-4859	5023±51	Inédita
C. Malalmuerzo	CNA-1127	<i>Homo</i>	6295±45	5313-5224	5373-5079	5275±41	Inédita
Los Castillejos	Beta-135664	carbón	6470±150	5608-5306	5670-5063	5417±137	Martínez et al., 2010
	Ua-36215	cereal	6310±45	5322-5224	5463-5209	5288±47	Martínez et al., 2010
	Ua-36214	cereal	6260±45	5305-5213	5323-5068	5228±66	Martínez et al., 2010
	Beta-145302	carbón	6250±80	5313-5075	5463-4995	5198±104	Cámara et al., 2005
	Ua-36212	cereal	6240±45	5803-5080	5313-5061	5200±84	Martínez et al., 2010
	Ua-37835	cereal	6155±45	52207-5050	5220-4963	5116±72	Martínez et al., 2010
	Ua-37844	cereal	6140±45	5207-5005	5214-4961	5105±79	Martínez et al., 2010
	Ua-37839	cereal	6130±50	5207-4997	5215-4997	5094±87	Martínez et al., 2010
	Beta-135663	carbón	6120±40	5206-4986	5208-4953	5091±86	Cámara et al., 2005
	Ua-36208	cereal	6120±40	5206-4986	5208-4953	5091±86	Martínez et al., 2010
	Ua-36213	carbón	6120±40	5206-4986	5208-4953	5091±86	Martínez et al., 2010
	Ua-36203	cereal	6115±40	5204-4963	5208-4945	5086±88	Martínez et al., 2010
	Ua 36210	cereal	6100±45	5199-4944	5208-4859	5060±91	Martínez et al., 2010
	Ua-37838	cereal	6095±45	5197-4942	5208-4856	5048±87	Martínez et al., 2010
	Ua-36209	cereal	6090±40	5188-4942	5081-4853	5021±61	Martínez et al., 2010
	Ua-37834	cereal	6085±45	5192-4935	5207-4849	5018±69	Martínez et al., 2010
	Ua-37837	cereal	6065±50	5044-4856	5207-4809	4976±70	Martínez et al., 2010
	Ua-37836	carbón	6050±50	5020-4851	5202-4799	4952±70	Martínez et al., 2010
	C. Murciélagos Albuñol	CSIC-247	madera	7440±100	6415-6229	6459-6085	6301±98
CSIC-1133		esparto	6086±45	5192-4935	5207-4849	5022±73	Cacho et al., 1996
CSIC-1134		esparto	5900±38	4823-4721	4848-4690	4776±42	Cacho et al., 1996
C. Palomas	Ugra-204	carbón	5840±210	4944-4460	5226-4266	4741±242	Castro et al., 1996
Cerro Capellanía	Ly-4420	carbón	5920±130	4982-4618	5207-4492	4796±163	Martín et al., 1995

Yacimiento	Ref. lab.	Muestra	Fecha BP	Cal. AC (1 σ)	Cal. AC (2 σ)	Media*	Bibliografía
C. Nerja	GAK-8968	cereal	7390±120	6394-6104	6453-6032	6252±125	Pellicer y Acosta, 1986
	Ly-5217	carbón	7240±80	6211-6032	6331-5926	6124±78	Aura et al., 1998
	GAK-8971	carbón	7170±150	6218-5902	6363-5745	6053±152	Pellicer y Acosta, 1986
	GAK-8973	bellota	7160±180	6225-5845	6396-5718	6041±179	Pellicer y Acosta, 1986
	GAK-8963	carbón	7160±150	6212-5899	6361-5736	6044±153	Pellicer y Acosta, 1986
	GAK-8975	carbón	7130±150	6206-5845	6353-5718	6015±157	Pellicer y Acosta, 1986
	Beta-131577	<i>Ovis aries</i>	6590±40	5603-5489	5616-5480	5550±43	Aura et al., 1998
	GAK-8959	carbón	6480±180	5621-5233	5729-5020	5414±169	Pellicer y Acosta, 1995
	Ly-5218	carbón	6420±60	5471-5360	5488-5230	5401±56	Aura et al., 1998
	Ugra-261	carbón	6200±100	5297-5042	5371-4851	5149±124	Pellicer y Acosta, 1995
	Beta-193269	carbón	6180±40	5211-5066	5285-5002	5136±61	Sanchidrián y Márquez, 2005
Beta-193268	carbón	6000±40	4943-4838	4994-4793	4896±50	Sanchidrián y Márquez, 2005	
Roca Chica	Ua-34135	<i>Hordeum vulgare</i>	6265±30	5298-5220	5319-5082	5262±32	Cortés et al., 2012
	Wk-27462	<i>Ovis aries</i>	6234±30	5299-5091	5304-5072	5206±76	Cortés et al., 2012
	Wk-25172	<i>Hordeum vulgare</i>	6185-30	5211-5073	5221-5039	5137±54	Cortés et al., 2012
C. Hostal Guadalupe	Wk-25169	<i>Homo</i>	6298±30	5313-5226	5324-5216	5274±35	Cortés et al., 2012
	Wk-25167	<i>Ovis aries</i>	6249±30	5297-5231	5310-5079	5255±34	Cortés et al., 2012
	Wk-25168	<i>Hordeum vulgare</i>	6197±35	5215-5172	5292-5045	5148±61	Cortés et al., 2012
	Ua-34136	<i>Hordeum vulgare</i>	6190±50	5216-5059	5296-5007	5144±71	Cortés et al., 2012
C. Toro	Beta-174305	?	6540±110	5615-5379	5666-5304	5492±99	Martín et al., 2004
	Ugra-194	?	6400±280	5620-5048	5848-4706	5292±286	Martín et al., 2004
	GRN-15443	?	6320±70	5369-5218	5472-5078	5307±75	Martín et al., 2004
	Beta-174308	?	6160±40	5207-5054	5216-4999	5122±66	Martín et al., 2004
	GRN-15444	?	6030±70	5017-4810	5206-4728	4938±90	Martín et al., 2004
C. Hoyo Mina	Ua-19444	carbón	6140±65	5207-5004	5228-4907	5095±94	Baldomero et al., 2005
C. Bajondillo	Ua-21999	carbón	7325±65	6237-6088	6364-6058	6188±79	Cortés et al., 2007
Hundidero-Gato	CNA-1132	<i>Homo</i>	6270±50	5310-5214	5356-5069	5237±64	Inédita
	CNA-1131	<i>Homo</i>	6055±35	5004-4858	5047-4848	4960±47	Inédita
C. Esqueleto	Beta-	<i>Homo</i>	7560±40	6456-6408	6478-6366	6430±22	Com. pers. A. Morgado
	Beta-	<i>Homo</i>	6560±40	5539-5480	5567-5473	5523±29	Com. pers. A. Morgado
	Beta-	<i>Homo</i>	5960±35	4853-4791	4940-4766	4851±48	Com. pers. A. Morgado
C. Murciélagos Zuheros	I-17772	carbón	6430±130	5523-5231	5624-5072	5383±121	Gavilán et al., 1996
	I-17776	carbón	6310±120	5467-5080	5506-4963	5259±149	Gavilán et al., 1996
	GrN-6926	carbón	6295±45	5313-5224	5373-5079	5275±41	Pellicer y Acosta, 1997
	I-17774	carbón	6279±120	5370-5063	5478-4951	5226±144	Gavilán et al., 1996
	I-17773	carbón	6260±120	5356-5056	5476-4938	5206±143	Gavilán et al., 1996
	GrN-6638	carbón	6250±35	5298-5214	5312-5076	5248±41	Pellicer y Acosta, 1997

Yacimiento	Ref. lab.	Muestra	Fecha BP	Cal. AC (1 σ)	Cal. AC (2 σ)	Media*	Bibliografía
C. Murciélagos Zuheros (cont.)	OxA-15648	cereal	6199 \pm 36	5216-5071	5294-5017	5150 \pm 62	Carvalho et al., 2012
	OxA-15647	cereal	6192 \pm 35	5214-5203	5228-5035	5144 \pm 60	Carvalho et al., 2012
	CSIC-53	cereal	6190 \pm 130	5305-4994	5466-4805	5128 \pm 156	Pellicer y Acosta, 1997
	CSIC-54	carbón	6190 \pm 100	5294-5020	5364-4850	5139 \pm 125	Pellicer y Acosta, 1997
	I-17771	carbón	6190 \pm 120	5298-5004	5464-4809	5132 \pm 146	Gavilán et al., 1996
	OxA-15646	cereal	6184 \pm 35	5211-5070	5225-5019	5138 \pm 58	Carvalho et al., 2012
	CSIC-55	cereal	6170 \pm 130	5297-4963	5463-4789	5108 \pm 159	Pellicer y Acosta, 1997
	GrN-6169	cereal	6150 \pm 45	5207-5042	5218-4963	5112 \pm 74	Pellicer y Acosta, 1997
	CSIC-58	carbón	6100 \pm 130	5211-4851	5319-4718	5032 \pm 165	Pellicer y Acosta, 1997
	OxA-15649	cereal	6056 \pm 35	5005-4909	5048-4848	4961 \pm 47	Carvalho et al., 2012
	GrN-6639	cereal	6025 \pm 45	4983-4848	5032-4798	4922 \pm 61	Pellicer y Acosta, 1997
	CSIC-57	cereal	5980 \pm 130	5039-4714	5214-4554	4893 \pm 162	Pellicer y Acosta, 1997
	CSIC-56	carbón	5960 \pm 130	5011-4691	5208-4549	4866 \pm 160	Pellicer y Acosta, 1997
	CSIC-59	cereal	5930 \pm 160	5006-4603	5217-4457	4829 \pm 200	Pellicer y Acosta, 1997
I-17775	carbón	5900 \pm 120	4935-4617	5194-4464	4782 \pm 151	Gavilán et al., 1996	
C. Mármoles	Wk-25171	cereal	6198 \pm 31	5215-5074	5290-5267	5148 \pm 60	Carvalho et al., 2010
El Retamar	Sac-1676	concha marina	7400 \pm 100	6009-5806	6116-5700	6261 \pm 113	Ramos, 2004
	Sac-1525	concha marina	7280 \pm 60	5858-5724	5931-5662	6148 \pm 61	Ramos, 2004
	Beta-90122	concha marina	6780 \pm 80	5444-5293	5498-5202	5689 \pm 59	Ramos, 2004
C. Chica Santiago	GAK-8957	carbón	7440 \pm 230	6497-6057	6821-5810	6311 \pm 222	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
	GAK-8949	carbón	6380 \pm 150	5511-5209	5618-5002	5312 \pm 160	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
	Ugra-254	carbón	6160 \pm 100	5223-4979	5320-4842	5102 \pm 126	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
C. Dehesilla	GAK-8957	carbón	7420 \pm 200	6446-6077	6660-5881	6279 \pm 183	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
	GAK-8954	carbón	7120 \pm 200	6212-5809	6390-5657	6007 \pm 197	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
	GAK-8955	carbón	7040 \pm 170	6054-5742	6239-5623	5925 \pm 157	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
	Ugra-259	carbón	6260 \pm 100	5325-5062	5395-4991	5207 \pm 123	Pellicer y Acosta, 1982, 1997
	GAK-8956	carbón	5920 \pm 120	4976-4619	5525-4494	4807 \pm 151	Pellicer y Acosta, 1982, 1997

* La media se ha obtenido con el programa CalPal Online (Danzeglocke et al., 2012).

aludiéndose a la presencia en ella de unidades estratigráficas quemadas, instrumentos líticos y la propia articulación de la cueva, que al parecer, no responde a nuestro modelo funerario de ocupación. Al respecto, siempre desde nuestra perspectiva, consideramos que con mayor seguridad el instrumental lítico tallado y pulimentado es más propio de un ambiente funerario. De igual forma, la calidad de los tipos cerámicos y sus motivos decorativos son más comunes de ajuares funerarios que de actividades domésticas. Asimismo, la propia configuración de la cueva, formada a partir de una dolina de colapso, constituyendo un pozo profundo, rellenado a lo largo del tiempo por multitud de derrubios e innumerables inhumaciones difíciles de cuantificar, no presenta ningún tipo de adecuación para asentamiento estable. Aunque a lo largo de su pervivencia, relacionada con actividades antrópicas, pudo ser visitada, ocupada temporalmente o ser objeto de rituales de difícil filiación. Los estratos quemados sin estructuras visibles, de igual forma, pudieran relacionarse con estas inconcretas actividades. En relación a los enterramientos

colectivos descritos en este lugar, hemos expresado en diversas ocasiones nuestra opinión en trabajos ya citados. Constituyen numerosísimas inhumaciones individuales en un lugar común, que a lo largo del tiempo conformarían una intensa necrópolis.

Aunque muy sugerentes para el tema que nos ocupa, las dataciones absolutas procedentes de esta cueva hay que considerarlas con cierto cuidado, pues las muestras orgánicas, como pólenes, fauna salvaje, etc., sobre las que se obtuvieron, no pueden con seguridad ser consideradas como propias de una acción antrópica (Carrasco et al., 2010). De todas formas, el registro cerámico conocido de esta cueva relacionado con un Neolítico Antiguo con cardial lo justifica suficientemente, aunque desconocemos su verdadera secuenciación crono-cultural. Para una mejor visualización cronológica de ella, serían necesarias dataciones absolutas sobre muestras de todos los restos óseos humanos obtenidos en sus variopintas intervenciones. Cuestión que, por diversos motivos, es harto difícil de realizar.

La Loma (Illora, Granada)

De este erosionado asentamiento al aire libre en el borde de La Vega, del que solamente se conservaron algunas fosas con restos de variados registros arqueológicos, se obtuvieron una serie de dataciones absolutas por AMS sobre muestras de conchas marinas, que aludían a un Neolítico Reciente. Sin embargo, el análisis de una de ellas, procedente de la Estructura E03 (Beta-296955) dio un 6750 ± 40 (1σ : 5400/5300; 2σ : 5450/5260), lo que requiere un mínimo comentario. En un reciente trabajo, tras un conocimiento directo de los registros arqueológicos de este enclave y previo a la publicación de su monografía (Aranda et al., 2012), señalábamos que “la cronología del conjunto podría estar comprendida entre finales del V y IV milenio a.C.” (Carrasco et al., 2012: 44). *Grosso modo*, las datas absolutas obtenidas han confirmado nuestro primer análisis. Sin embargo, la que alude a la referenciada del VI milenio, solamente indicaría la muerte biológica del bivalvo datado y no puede ser justificada, según alguno de los autores de la monografía, por la presencia en algunas fosas del propio yacimiento de ciertos registros cerámicos, no bien catalogados. Nos referimos a la presencia de dos fragmentos de toberas o, en todo caso, boquillas de tobera, que jamás por tipología, pasta cerámica, grosor de paredes, tamaño, etc., pueden corresponder a “asas pitorros”. Tipos que, en todo caso, aparecen con mayor frecuencia en ambientes funerarios del Neolítico Antiguo/Medio y este no es el caso de La Loma. Tampoco la presencia de algunas cerámicas lisas con restos de pintura, no de las consideradas antiguas (Carrasco et al., 2012), puede justificar una alta cronología del VI milenio a.C. Este enclave no ofrece mayores argumentos cronológicos que los ofertados por las propias datas absolutas obtenidas en él, obviando sin lugar a dudas la que citamos a modo de información.

Cueva del Agua/Mujer (Alhama de Granada, Granada)

En un reciente trabajo, hemos tratado la problemática de este complejo cavernícola, excavado entre otros por McPherson (1870) y M. Pellicer (1964), comprobándose que corresponden a una misma cueva con al menos dos entradas, Agua y Mujer (Carrasco et al., 2010b). Indicábamos para este enclave un uso exclusivamente funerario y una cronología de fundación del Neolítico Antiguo Epicardial. Las datas absolutas obtenidas por AMS, sobre muestras óseas humanas procedentes de las inhumaciones excavadas por Pellicer en el sector Cueva del Agua, así lo han confirmado. El registro cerámico de este enclave está exento de decoraciones impresas antiguas, por lo que sería necesaria una revisión del material arqueológico obtenido por McPherson en el sector de La Mujer, depositado en diversos museos italianos (Catania y Brescia), para poder contrastarlo con la escasa documentación expresada en su publicación original.

Sima LJ-11 (Loja, Granada)

Profunda sima, de uso exclusivamente funerario, revisada recientemente (Carrasco et al., 2010b). Del estudio de sus registros cerámicos, con mínimas decoraciones impresas y abundantes motivos incisos, plásticos y de presión, concluíamos para ella una cronología de fundación del Neolítico Antiguo Epicardial,

como así ha sido confirmado. Las muestras analizadas por AMS se han realizado a partir de restos óseos humanos depositados en el Laboratorio de Antropología de la Universidad de Granada, correspondientes a un individuo adulto y otro infantil, en proceso de publicación.

Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada)

Cueva de uso exclusivamente funerario, al menos durante la Prehistoria Reciente. No olvidemos que este enclave ha proporcionado una secuencia funeraria, con episodios de ocupación desde el Paleolítico Superior hasta la Edad del Cobre. Habiéndose documentado de ellos múltiples inhumaciones correspondientes, posiblemente entre otros periodos, a toda la secuencia neolítica. Las cerámicas impresas con o sin cordal están bien representadas, pero se haría necesario, como único argumento, un análisis más exhaustivo del total de restos óseos humanos exhumados, para obtener datos más precisos sobre su verdadera ocupación funeraria. Se han obtenido dataciones absolutas por AMS sobre dos muestras extraídas al azar de restos óseos humanos pertenecientes a un individuo infantil y otro adulto, exhumados en las excavaciones realizadas por F. Carrión y F. Contreras (1979, 1981, 1983), que aluden a una fase antigua del Neolítico Antiguo Epicardial (CNA-1127) y del Neolítico Reciente/Final (CNA-1126: 5220±30 BP)

Los Castillejos (Montefrío, Granada)

Asentamiento al aire libre con gran tradición arqueológica. Su secuencia estratigráfica, en la actualidad, quizás sea la más completa conocida en el sur de la península y muy posiblemente en territorio nacional (Afonso et al., 1996; Cámara et al., 2005 y 2010). De este yacimiento se han obtenido gran número de muestras, principalmente sobre cereal doméstico y carbón, con datas absolutas que irían desde el Neolítico Antiguo Epicardial hasta un Cobre Final. En la tabla1, exclusivamente incluimos las datas absolutas referentes a sus niveles antiguos.

Cueva de las Campanas (Gualchos, Granada)

Responde al *status* de cueva/sima profunda, de difícil acceso, con escasas posibilidades para desarrollar en su área de influencia inmediata una mínima economía doméstica de sustento. Con estas dificultades, ofrece en su interior una surgencia de agua, que justificaría visitas continuadas durante el Neolítico Antiguo, al margen de las propias para inhumar. La datación absoluta por AMS obtenida sobre muestra de resto óseo humano, perteneciente al Neolítico Reciente/Final (CNA-1130: 5390±35BP), ha sido incluida en este apartado, exclusivamente por constituir un referente novedoso. Por el conocimiento del registro arqueológico de esta cueva (Mengíbar et al., 1983), su cronología tendría que elevarse mínimamente a un Neolítico Antiguo Epicardial.

Sima de los Intentos (Gualchos, Granada)

De esta profunda sima, próxima a la costa granadina, procede un amplio registro neolítico (Navarrete et al., 1986), habiendo sido parte de él objeto de revisión en trabajos recientes (Carrasco et al., 2009b, 2010c, 2011c y 2012). Ofreciéndose para ella, cronologías al menos desde el Neolítico Antiguo, especialmente por sus registros cerámicos. La datación absoluta obtenida por AMS sobre uno de los múltiples restos humanos de este contexto sepulcral (CNA-1133: 5165±45BP), solamente se refiere a una inhumación secundaria, propia de un Neolítico Tardío/Final.

Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada)

Cueva con funcionalidad de necrópolis, conocida desde mediados del siglo XIX (Góngora, 1868), habiendo generado una amplia bibliografía. Últimamente, ha sido objeto de una revisión parcial (Carrasco y Pachón, 2009b). El conjunto de las datas absolutas por C14 convencional, obtenidas sobre madera y esparto,

aluden a una cronología comprendida entre un Neolítico Antiguo y Medio/Reciente. De ellas entresacamos dos, la primera de ellas y más antigua sobre madera, no muy tenida en cuenta, puede corresponder a un instrumento de largo uso, que desconocemos cuándo y de qué forma se introdujo en la cueva pero que puede perfectamente corresponder a un Neolítico Antiguo *sensu stricto*. La segunda data, sobre esparto, corresponde a un Neolítico Antiguo Epicardial.

Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)

De esta amplia cueva, asociada al asentamiento al aire libre del Llano Espada (Morgado y Martínez, 2005), con estratigrafía confusa y funcionalidad básicamente funeraria, procede una datación absoluta de amplia desviación tipo. Obtenida por C14 convencional sobre muestra de carbón, sólo es indicativa de un momento de su amplia ocupación (Ugra-204). Pues del registro arqueológico conocido, tanto de la cueva como del asentamiento, podríamos concluir para estos enclaves una cronología del Neolítico Antiguo *sensu stricto*, al margen de otras ocupaciones anteriores y posteriores que desconocemos.

Cerro de Capellanía (Periana, Málaga)

Amplio asentamiento al aire libre, conformado por una serie de aldeas monofásicas con débiles estructuras de ocupación. De su denominada Fase I, más antigua, procede una datación absoluta por C14 convencional sobre muestra de carbón, que puede indicar una cronología de fundación para este asentamiento del Neolítico Epicardial reciente/Neolítico Medio.

Cueva de Nerja (Nerja, Málaga)

Posiblemente, junto al poblado de Los Castillejos de Montefrío, constituya el enclave arqueológico andaluz que mayor número de dataciones absolutas haya proporcionado. La única diferencia es que las obtenidas en este último datan niveles y contextos culturales precisos y las procedentes de Nerja, tienen valor solamente en sí mismas. En trabajos recientes ya hemos expuesto nuestra valoración sobre la Prehistoria Reciente de esta cueva y de algunos de sus registros materiales, así como de su funcionalidad funeraria (Carrasco y Pachón, 2009b). En este apartado, sólo hemos seleccionado algunas de las datas obtenidas, que pueden estar relacionadas cronológicamente con los inicios del Neolítico en la costa, aunque se podrían haber incluido otras muchas más. Recientemente, hemos obtenido por AMS sobre muestras óseas de perros procedentes de niveles de excavación, considerados del Neolítico Antiguo, dataciones históricas (CNA-556: 230±35 BP y CNA-557: 335±30 BP). Desde este punto de vista, al margen de otras consideraciones, en esta cueva solamente sería importante la datación absoluta sobre restos óseos humanos y especies domésticas. De las que sólo se ha realizado una (Ua-12467), el resto de ellas sobre carbones y cereales para datar niveles estratigráficos, fosas y otras entelequias, etc., hay que considerarlas con sumo cuidado en relación a lo que se ha intentado fechar. De gran interés es la data por AMS obtenida sobre restos de *Ovis aries* (Beta-131577).

Cueva del Toro (Antequera, Málaga)

De esta cueva, referenciada en nuestros trabajos en múltiples ocasiones, con funcionalidad, desde nuestro punto de vista, básicamente funeraria, proceden una serie de dataciones absolutas sobre carbones, conchas, etc., que aluden a una cronología discontinua desde el Neolítico Antiguo con cardial, Neolítico Medio según sus investigadores (Martín et al., 2004), hasta un Cobre/Bronce.

Cueva del Hoyo de la Mina (Málaga)

Localizada en la bahía de Málaga, próxima a la línea de farallones, que delimita la costa del mar, hoy día desaparecida por la extracción de piedra de una cantera de áridos. Excavada a principios del siglo XX por M. Such (1920) y objeto en años posteriores de múltiples referencias y comentarios científicos. Tras su total

destrucción, fue objeto entre 1999/2001 de nuevas excavaciones por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Málaga (Baldomero et al., 2005). De los registros obtenidos por M. Such, configuración de la cavidad y los procedentes de las últimas limpiezas realizadas, así como por la gran cantidad de restos óseos humanos exhumados, al margen de otras precisiones, consideramos para ella al menos, durante la Prehistoria Reciente, una funcionalidad básicamente funeraria, aunque también es factible, algún tipo de ocupación coyuntural doméstica. Se ha obtenido una datación absoluta por AMS sobre muestra de carbón referida a un Neolítico Antiguo Epicardial evolucionado. Por comparación con los registros cerámicos obtenidos en algunas grietas próximas, en los acantilados del Complejo del Humo, consideramos que la datación absoluta obtenida no expresa la mayor antigüedad de este enclave, aunque no se atestigua muestra cardial.

Bajondillo (Torremolinos, Málaga)

Cueva o abrigo destruido, del que sólo subsisten restos de una posible secuencia estratigráfica colgada. El escaso material rodado que se conserva de este enclave, hace difícil una precisión sobre su funcionalidad. Se constata algún fragmento cerámico con decoración impresa antigua y un diente hoz que de igual forma puede ser adscrito al Epipaleolítico que al Neolítico, diferenciado sólo por el uso o no en él del tratamiento térmico, que desconocemos. De las dos datas absolutas obtenidas por AMS sobre muestras de carbón solo hemos incluido en la tabla 1 la más reciente (Cortés, 2007).

Cueva del Hostal Guadalupe (Torremolinos, Málaga)

La cavidad, probablemente sepulcral, se localiza a unos 600 m hacia el este de la anterior, en el mismo complejo travertínico de Torremolinos, habiendo sido parcialmente destruida durante unos trabajos de edificación. El material carpológico depositado en el Museo Provincial de Málaga se asocia a registros arqueológicos que pueden corresponder, sin excesiva precisión, a un Neolítico Antiguo posiblemente Epicardial corroborado por sus dataciones absolutas (Cortés et al., 2012).

Roca Chica (Torremolinos, Málaga)

Abrigo abierto en el complejo travertínico de Torremolinos (Málaga), localizado a escasas decenas de metros de la costa, en una cota inferior a 10 m s.n.m. Durante los trabajos de construcción de un complejo de apartamentos se seccionó un silo con cereal doméstico, asociado a registros arqueológicos neolíticos, que desconocemos. Existe un análisis preliminar de los restos carpológicos recuperados en el yacimiento, bajo la denominación Cueva del Bajoncillo, sustituida, a partir de una revisión de la toponimia de los yacimientos de Torremolinos (Cortés, 2007), por la que encabeza este epígrafe. Los datos disponibles, especialmente por las dataciones absolutas obtenidas (Cortés et al., 2012), apuntan a un Neolítico Antiguo Epicardial. No se han encontrado restos humanos asociados. La propia morfología del abrigo y la posible existencia en él de una secuencia más amplia, parece indicarnos, sin seguridad, un enclave con factibles e intermitentes ocupaciones humanas durante la Prehistoria Reciente.

Cueva Hundidero-Gato (Benaoján/Montejaque, Málaga)

De las excavaciones realizadas en los años setenta por Mora Figueroa (1976) en la galería del Caballo, situada en la entrada del gran complejo cavernícola Hundidero-Gato, se documentaron restos óseos al menos de tres individuos adultos, asociados a un rico registro funerario, destacando entre otros tipos cerámicos, asas pitorro y decoraciones cardiales. Sin embargo, la que se documenta como tal en la publicación original, no la consideramos así, aunque se trata de una impresa de las consideradas antiguas. Las datas absolutas por AMS, se han obtenido sobre restos óseos humanos pertenecientes a dos de los individuos exhumados del Neolítico Antiguo Epicardial, aunque las cronologías de otras ocupaciones funerarias en esta cueva pudieran corresponder a momentos anteriores.

Cueva del Esqueleto (Cortes de la Frontera, Málaga)

Pequeña y angosta cavidad sepulcral que en los años setenta proporcionó restos óseos humanos de un mínimo de tres individuos adultos, depositados en el Ayuntamiento de Cortes de la Frontera. Junto a ellos apareció algún resto cerámico encastrado en una colada estalagmítica (comunicación personal de A. Morgado). Se han obtenidos tres dataciones absolutas por AMS sobre muestras óseas de los citados individuos, siendo en la actualidad su registro óseo y arqueológico objeto de estudio por parte de A. Morgado y colaboradores.

Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba)

Cueva sobre diaclasa de difícil y compleja filiación funcional. De ella, en un primer momento se obtuvieron dataciones por C14 convencional, sobre carbón y semillas, con altas desviaciones tipo, que en algunos casos aluden a un Neolítico Epicardial evolucionado. Posteriormente Gavilán y otros obtuvieron nuevas datas absolutas sobre muestras de carbón, coincidentes con la serie anteriormente obtenida, también con altas desviaciones tipo. Últimamente, se han realizado nuevos análisis sobre cereales, que han proporcionado datas absolutas más precisas, pero de similar entidad cronológica que las series anteriores. Del registro arqueológico conocido de esta cueva, así como por la homogeneidad de sus datas absolutas, consideramos ocupaciones no bien especificadas en la Prehistoria Reciente a partir de un Neolítico Antiguo Epicardial. Evidentemente, las ocupaciones ocurridas en esta cueva, no sabemos de qué tipo, en nuestra opinión funerarias, están bien datadas a lo largo del Neolítico Antiguo Epicardial y Medio, pero también sería necesario, su justificación cultural con los correspondientes registros arqueológicos obtenidos de estos períodos, que desconocemos, especialmente los procedentes de las últimas excavaciones.

Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba, Córdoba)

En nuestra opinión, constituye una de las cavidades más importantes con vestigios arqueológicos en la Provincia de Córdoba. En relación con su funcionalidad durante la Prehistoria Reciente, no tenemos una información precisa. En este aspecto, los datos más relevantes proceden de R. Carmona, a partir de una prospección, que realizó en los años noventa (Carmona et al., 1999). Este enclave no es una cueva usual de las normalmente conocidas en Andalucía, aquí hay espacios abiertos y configuraciones internas, factibles para la posible existencia de un hábitat esporádico, así se ha podido documentar por la presencia de un taller de brazaletes de piedra que hay que relacionar con estas ocupaciones en el Neolítico Antiguo/Medio (Martínez-Sevilla, 2010). También se han constatado ocupaciones esporádicas en momentos pleistocénicos, holocenos antiguos e incluso históricos. Lo que sí parece evidente es la constatación en ella de múltiples inhumaciones desde el Neolítico Antiguo hasta época histórica. La datación absoluta obtenida sobre muestra de cebada (*Hordeum vulgare* L.), procedente, según los autores, de un posible “silo”, corresponde en nuestra opinión a un Neolítico Antiguo Epicardial. Cronología, que en el caso de esta cueva, no es determinante, pues se conocen de ella registros cerámicos que podrían considerarse más antiguos.

El Retamar (Puerto de Santa María, Cádiz)

De este asentamiento costero al aire libre con cardial, existen tres dataciones absolutas sobre muestras de conchas. Dos fechan el Hogar 18 y la tercera el Conchero 6 (Ramos, 2004: 78-79). Una media ponderada de sus calibraciones ofrece una cronología entre 5939/5716 a.C., es decir, en la parte alta de lo que *grosso modo* puede constituir una *facies* del Neolítico Antiguo con cardial.

Cueva Chica de Santiago (Cazalla de la Sierra, Sevilla)

Cueva de funcionalidad no precisada, pero con innumerables y no bien especificadas inhumaciones en su interior. El registro cerámico, sin cardial, alude a un Neolítico Antiguo y las dataciones absolutas obtenidas en ella, aunque con problemas, así lo corroboran.

La Dehesilla (Arcos de la Frontera, Cádiz)

Cueva de funcionalidad no precisada, pero con numerosas y no bien especificadas inhumaciones en su interior. El registro cerámico alude a un Neolítico Antiguo con cardial y las dataciones absolutas obtenidas en ella, aunque en parte y con problemas, así lo testifican.

3. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Previo a la discusión de los resultados ofrecidos por las nuevas y viejas dataciones absolutas expuestas en la tabla 1, hemos de efectuar algunas breves reflexiones de orden metodológico en relación a lo que expondremos a continuación. Siguiendo a los clásicos, podríamos intuir que el historiador, en este caso el prehistoriador, en sus trabajos y síntesis, pudiera ofertar modelos, incluso en algunos casos, desde su propia óptica interpretarlos, con el fin de dinamizar y hacerlos más creíbles. Es decir, utiliza diferentes variantes en sus procesos de investigación, que pueden o no cambiar con el devenir de los tiempos. Sin embargo, esto no debe realizarse con el control de ellos, en este caso con la cronología absoluta. Los acontecimientos en Prehistoria tienen validez cuando se constatan en el espacio y el tiempo, lo contrario sería entrar en ámbitos de leyendas y mitos. De aquí la obligación de encontrar puntos de anclaje en el tiempo, alrededor de los cuales poder mínimamente agrupar los datos. En la actualidad, estos puntos para algunos periodos de la Prehistoria, solamente en ciertas situaciones sólo los ofrece la cronología absoluta. A partir de la cual, se puede en ciertos supuestos, interpretar, especular, etc., pero sus datos numéricos, en nuestra opinión, deben ser inamovibles por mucho que nos cueste aceptarlos. Buscar puntos débiles y utilizar sesgadamente las diferentes alternativas, que ofrece este tipo de cronologías, de igual forma que dar o no validez a las muestras analizadas sobre las que se han obtenido los análisis, no deja de constituir en ocasiones una manipulación interesada de las datas cronológicas obtenidas, generada por no concordar o ser afín con ciertos modelos preestablecidos. En este caso, las fechas absolutas que hemos reunido en relación al Neolítico Antiguo en el sur peninsular, no por escasas y en algún caso problemáticas, dejan de ser sugerentes y en algún caso esclarecedoras. No pretendemos con ellas secuenciar fielmente esos silentes registros arqueológicos depositados en Museos y Colecciones, procedentes de cuevas sin estratificar, aunque en la mayoría de los casos provengan de excavaciones regladas. Solamente intentamos ofrecer un bosquejo del armazón y puntos de anclaje para este período cronocultural.

Al analizarse más detenidamente las dataciones absolutas para las fases antiguas, obtenidas en los diferentes ámbitos neolíticos del sur peninsular comprobamos en su cómputo ciertas carencias, principalmente relacionadas con las denominadas de transición Epipaleolítico/Neolítico y Neolítico Antiguo. Por el contrario están bien representadas las que podrían entrar en lo que se ha venido denominando como Neolítico Antiguo Epicardial, es decir, aproximadamente entre el 5500/4900 AC. Y no es que sean excesivos los enclaves datados sino que algunos de ellos han proporcionado un gran número de ellas. Hemos recogido en la tabla 1, cien dataciones absolutas obtenidas en veinticuatro enclaves, de los cuales cinco corresponden a asentamientos al aire libre y diecinueve a cuevas, que en su mayoría pudiésemos considerar de carácter funerario. Este cómputo de dataciones, constituiría en principio, un número relativamente representativo, pero por dos motivos básicos no es así. En primer lugar, porque los veinticuatro yacimientos que han proporcionado dataciones absolutas, representan sólo un porcentaje mínimo de los que actualmente se conocen en Andalucía con registros adscribibles a fases antiguas neolíticas. En segundo lugar, porque de las cien dataciones, cincuenta y una provienen de solo tres yacimientos: dieciocho de Los Castillejos, doce de Cueva de Nerja y veintiuna de Cueva de Los Murciélagos de Zuheros, el resto, es decir cuarenta y nueve se han obtenido en veintiún enclaves diferenciados.

De contextos perfectamente secuenciados, serían las datas procedentes de asentamientos, como Los Castillejos, Cerro de la Virtud, Retamar y Cueva del Nacimiento, en el orden citado. De las obtenidas en cuevas, tendrían mayor firmeza las realizadas sobre muestras de especies animales o vegetales domésticas,

o incluso de restos óseos de *Homo*, avaladas por registros materiales clasificados, procedentes o no, de excavaciones. En este caso, por su uniformidad y coherencia, es muy sugerente la serie de datas obtenidas en Los Murciélagos de Zuheros, que parecen proceder tanto las más antiguas obtenidas, como las más recientes, de un similar contexto arqueológico, que seguimos sin conocer después de los años transcurridos desde su excavación. Ofreciendo ésta, la impresión de estar en un proceso de continua reelaboración, sin conocerse con seguridad el verdadero *status* ocupacional de la cavidad. La data de Los Mármoles, sobre cereal doméstico, consideramos que no es representativa de un momento antiguo de su secuencia ocupacional, pues existen evidencias materiales en ella que podrían elevarla en un futuro. Las datas aisladas, de cuevas como Agua/Mujer, LJ11, Malalmuerzo, Hoyo de la Mina y Gato, obtenidas por AMS sobre muestras de restos óseos humanos, algunas procedentes de excavaciones antiguas, están perfectamente avaladas y acordes con los registros arqueológicos que se les asocian. Las dos, procedentes de Cueva de las Palomas y asentamiento al aire libre de Cerro de Capellanías, tienen en nuestra opinión diferentes lecturas. La primera hace alusión a un momento de ocupación, diríamos que funeraria, en el devenir de la cueva, pues por el descontextualizado registro arqueológico, que conocemos, procedente de ella, no consideramos haga alusión a momentos antiguos de su ocupación. Por el contrario la de Capellanías, es indicativa de la fundación de uno de los reducidos asentamientos, que conforman el conjunto del yacimiento. Una especial atención merecen las tres datas obtenidas sobre restos de *Homo* en Cueva del Esqueleto que pueden aludir a la ocupación funeraria de una estrecha cavidad desde finales del Epipaleolítico hasta un Neolítico Antiguo avanzado. Aunque en el estado actual de la investigación, podríamos en este caso cuestionarnos, si estas datas fechan una población retardataria de tipo epipaleolítico o por el contrario los inicios de un Neolítico Antiguo. En último caso, la fecha antigua (Beta-324381) es la primera que se obtiene sobre un *Homo* de esta cronología, sea el último epipaleolítico o el primer neolítico. El resto de los enclaves en cuevas, de los más importantes con dataciones absolutas, para la comprensión de los inicios del Neolítico Antiguo andaluz, presentan otro tipo de problemática. Nos referimos a Murciélagos de Albuñol, Cueva del Toro, Carigüela, Nerja y Dehesilla.

De la Cueva de los Murciélagos de Albuñol no es excesivo lo conocido de sus sesgados registros funerarios. Las dataciones absolutas recientemente obtenidas sobre espartos, muestran una gran coherencia a partir de una fase evolucionada del Neolítico Epicardial y posteriores períodos. Solamente la data antigua (CSIC-247) obtenida sobre madera, que desconocemos si procedía o no de un útil, ofrece dificultades de interpretación. Más que nada, por el desconocimiento del total del registro arqueológico, que en su momento debió proporcionar esta cueva, que en principio, no alude a la antigüedad mostrada por esta fecha absoluta. Sin embargo, no descartamos su validez, especialmente la del tramo bajo de su calibración, en relación con la posible cronología de una facies antigua neolítica. Más aún, cuando se puede considerar, que la madera de la que se obtuvo la data, por la especial localización de esta cueva, debió ser introducida en ella, exclusivamente por una acción antrópica. En definitiva, en la actualidad desconocemos los orígenes de las primeras ocupaciones funerarias ocurridas en esta cueva, próxima a la costa, que no constituye un hallazgo aislado sino que está relacionada con otras cuevas utilizadas como necrópolis y registros cerámicos propios de una facies antigua del Neolítico con cardial, pero sin dataciones absolutas.

De Cueva del Toro, la más recientemente excavada del último grupo señalado, en el interior del sistema kárstico de Antequera, proceden datas absolutas, algunas con altas desviaciones tipo, pero coherentes con los registros exhumados en ella. Aunque no con la secuenciación cronocultural que sus investigadores han intentado ofrecer de ellos, muy lineal, que en nuestra opinión, no responde a la realidad arqueológica de esta cueva. Sus registros materiales con un muy alto matiz funerario, pueden ser referentes de una secuencia cronológica, que transcurriría con intervalos ocupacionales más o menos intensos a lo largo de todo el Neolítico. Desde sus fases antiguas con cardial hasta momentos epigonales y posteriores ocupaciones durante la Edad del Cobre y períodos históricos. Las datas obtenidas, pueden reflejar esta situación, pero no las consideramos definitivas, pues en el futuro nuevas de ellas podrían sobrepasar perfectamente el 5500 a.C., como sucede con algunas de las calibraciones ya realizadas, especialmente para sus tramos altos.

Por último, en este apartado, tendríamos que realizar unas breves reflexiones sobre las dataciones absolutas aportadas por los tres yacimientos andaluces en cuevas que completarían este último grupo, en nuestra opinión, con diferentes problemáticas. Sucintamente ya se ha comprobado, como Cueva de Carigüela, quizás el enclave más paradigmático del Neolítico andaluz, ha proporcionado una serie de datas, de confusos contextos, no obtenidas en excavaciones regladas y finalidades no muy precisadas. En síntesis, pocos argumentos absolutos en donde anclar de forma fidedigna los ricos registros funerarios conocidos de esta cueva. Parece ser, que se están o se van a realizar análisis más exhaustivos sobre restos óseos humanos exhumados en ella, con la finalidad, entre otras, de obtenerse un mayor número de dataciones absolutas. Que no dejarán de ser nuevos puntos de anclaje en esta cueva, pero de difícil asociación con los registros arqueológicos, que se pretenden contextualizar. Las dataciones absolutas obtenidas sobre muestras no bien especificadas ¡si son por acción antrópica!, hacen alusión con seguridad, a la presencia en la cueva, de fases de ocupación correspondientes al Neolítico Antiguo con o sin cardial, bien justificadas tipológicamente.

La segunda sería Cueva de Nerja, con importante presencia neolítica y suficientes datas absolutas, obtenidas en excavaciones antiguas y en tiempos recientes. De hecho no han cesado de obtenerse, para fechar los más variados contextos, fases, estratos, etc. Sus registros arqueológicos hacen referencia, al margen de los propiamente pleistocenos, a toda la Prehistoria Reciente y diríamos que tiempos históricos. Es decir, en esta cueva existen dataciones y registros arqueológicos que los pueden justificar. El problema, es que estos, por mucho que se intente y por multitud de datas absolutas, que se obtengan, no pueden ser correctamente secuenciados y esta constituiría su verdadera problemática. Las dataciones absolutas de esta cueva con altas desviaciones tipo, indican para ella, en muchos de los casos, ocupaciones neolíticas con o sin cardial, al menos, desde los inicios del VI o incluso desde finales del VII milenio a.C. Aunque, si somos muy estrictos, la única data absoluta, con verdadera entidad neolítica en sí misma, es la Beta-131577, que alude a la presencia en la península ibérica de ovejas domésticas con cronología antigua de mediados del VI milenio a.C.

Cueva de la Dehesilla completaría este último grupo, siendo, en nuestra opinión, la más enigmática y quizás históricamente la más obviada en la investigación que nos ocupa. Desde un principio, fue cuestionada por las altas datas absolutas para el momento en que se obtuvieron y sus calibraciones con elevadas desviaciones tipo, no bien asumidas por la investigación oficial de la época. Posiblemente también por la complejidad de su registro arqueológico, quizás en origen no bien secuenciado, muy propio, como se ha comprobado, de los contextos sepulcrales andaluces. Al margen de estas problemáticas, los anclajes cronológicos obtenidos en esta cueva, los consideramos en la actualidad, plenamente justificados por la existencia en ella de registros cerámicos antiguos, con o sin cardial.

En resumen podemos considerar, que de una u otra forma, todas las datas absolutas, que numéricamente trataremos seguidamente, tienen suficiente justificación cultural para ser consideradas como anclajes cronológicos en los inicios del devenir neolítico del sur peninsular. Por el contrario, si queremos visualizarlas desde un punto de vista reduccionista, con valor en sí mismas, son muy escasas las que pudiésemos valorar. En este caso, y no es nuestra opción, solo las que aludirían a especies animales/vegetales domésticas y huesos contextualizados de *Homo*. El resto, por diversos motivos interesados, en algunos casos espurios y manipulados, no tendría validez. No siendo esta la versión, que en el precario estado actual de la investigación sobre el Neolítico Antiguo, nos puede ocupar o preocupar.

A partir del registro arqueológico de cuevas y asentamientos al aire libre, que han proporcionado dataciones absolutas, comprobamos que solamente nueve de estos enclaves han ofrecido valores calibrados por encima del 5450/5500 AC. Cronología que en la actualidad consideramos como divisoria entre lo que podríamos denominar Neolítico Antiguo *sensu stricto* y Neolítico Epicardial, hasta aproximadamente el 4900/4850 AC, que *grosso modo* iniciaría la transición hacia lo que se ha denominado, sin excesivos argumentos contrastados, como Neolítico Medio. Esta cronología la consideramos firme, avalada por la secuencia cronoestratigráfica de Los Castillejos de Montefrío. En cuyos niveles antiguos de ocupación, junto a una extensa y variada muestra de cerámicas decoradas y lisas, se comprueba una muy escasa presencia de amortizados fragmentos impresos antiguos, propios de un ambiente epicardial antiguo. En

general, registros cerámicos evolucionados en relación a los que podríamos considerar propios de una fase anterior, con mayores porcentajes de impresas antiguas y motivos más barrocos. Todo relacionado, en este asentamiento al aire libre, plenamente consolidado, con una agricultura y ganadería desarrollada y variedad de especies domésticas animales y vegetales como bóvidos, ovicápridos, suidos, cánidos, diferentes tipos de cebada, trigo, guisantes, habas, etc. Junto con el aprovechamiento de otras especies salvajes como vid, aceituna, zarzamora, bellota, etc., y una gran variedad de malas hierbas explotadas y animales obtenidos por actividades cinegéticas (Cámara et al., 2010). Con estos sintéticos datos, bien contrastados en Los Castillejos de las Peñas de los Gitanos, solamente intentamos incidir que el 5500/5450 AC, solamente representa una data intermedia diríamos que evolucionada, en el devenir del Neolítico Antiguo andaluz. Enclaves que han proporcionado esta cronología o pueden mínimamente proporcionarla, son multitud hoy día en la geografía andaluza. Especialmente conocidos por sus extensas y ricas necrópolis en cuevas, próximas a entornos abiertos y favorables para explotaciones agrícolas y ganaderas. Solamente su dispersión en multivariados nichos ecológicos muy distantes entre sí, indicaría el conocimiento arraigado a través de generaciones, que tendrían estas poblaciones de los diversos entornos andaluces y estas experiencias no pueden justificarse por simples trasvases de poblaciones o transmisiones precipitadas de conocimientos con dirección Este/Oeste. A partir de este supuesto, consideramos que la madurez alcanzada por las poblaciones neolíticas andaluzas de mediados del VI milenio a.C., con entornos bien seleccionados para sus prácticas agrícolas y ganaderas, variedad de especies animales/vegetales domésticas y control de otras salvajes, solo estaría justificada por la acumulación de conocimientos de otras poblaciones asentadas con anterioridad en similares nichos ecológicos o próximos a ellos, que habrían transmitido sus experiencias. No tenemos excesivos conocimientos sobre ellas, pero sus registros poco conocidos, son cada vez más frecuentes a lo largo y ancho del extenso territorio andaluz. En la actualidad, cuantificar su muestra, es difícil de precisar, no sólo a nivel tecnológico sino de localización puntual, pues en el registro actual aún sigue existiendo confusión entre las cerámicas impresas antiguas y las que no lo son. De igual forma, existen multitud de cerámicas con decoración cardial, no bien catalogadas y mal ubicadas en el espacio y tiempo. En definitiva, son antiguos y paradigmáticos muchos de los enclaves, que en teoría o en la realidad, han ofrecido registros de los denominados como antiguos, dentro del periodo neolítico, por encima del 5500/5400 AC, pero escasos los anclajes cronológicos absolutos en que sustentarlos. Sin embargo, una lectura más ponderada y no interesada de ellos, puede ofrecer a nivel global y con ciertos matices, algunos datos más esclarecedores sobre el tema que nos ocupa.

Si visualizamos el cómputo de dataciones absolutas expuesto en la tabla I, comprobamos que sólo siete enclaves con registros neolíticos (Nacimiento, Carigüela, Nerja, Retamar, Cueva Chica, La Dehesilla y El Esqueleto) y posiblemente otros dos (Murciélagos de Albuñol y Bajondillo) sobrepasan la mitad del VI Milenio AC. Muestra muy escasa en relación al porcentaje de yacimientos al aire libre y necrópolis en cuevas conocidos actualmente en la geografía andaluza con potencial para proporcionarlas. Pero, centrándonos en estos seis yacimientos que las han proporcionado, con la única duda de Cueva Chica y posiblemente Nacimiento, comprobamos, que todos ellos, de una u otra forma, han ofrecido, con mayor o menor porcentaje entre sus registros cerámicos con impresas antiguas, decoraciones con *cardium*, muy tenidas en cuenta para definir más fiablemente los niveles antiguos de las correspondientes secuencias estratigráficas en donde aparecieron. Se podrá argüir que las datas absolutas de estos yacimientos no son correctas, alteradas, contaminadas, laboratorios poco fiables, desviaciones tipo altas, carbones de “maderas viejas”, etc. Sin embargo, qué duda cabe, si obviamos estos argumentos, en ciertos casos interesados, que todas ellas proceden o han sido obtenidas de contextos antiguos o en relación a ellos, con o sin cardial. De estos yacimientos, las altas datas absolutas de Murciélagos de Albuñol y Bajondillo no son muy indicativas por la escasez o desconocimiento de registros arqueológicos asociados a ellas. La data del abrigo del Nacimiento, relacionada con un Neolítico Antiguo denominado de “montaña” por uno de sus excavadores (Rodríguez, 1997), puede tener una lectura especial. O bien, que efectivamente no contenga muestra cardial, que esté mal determinada entre los registros extraídos o, que no se haya localizado en los escasos sondeos realizados en este yacimiento. Teniéndose en este último supuesto, siempre en cuenta, que los porcentajes,

que proporcionan los asentamientos son muy inferiores a los obtenidos en cuevas con usos funerarios. En este sentido, no descartaríamos en Andalucía, con ciertas dudas, que la cerámica con decoración impresa con *cardium*, entre otros tipos, constituyese prioritariamente un tipo de vajilla específicamente de representación o más propia de ajueres funerarios, con escasas apariciones ya amortizadas en ambientes domésticos, cuestión por contrastar con datos más precisos. De igual forma se podría argumentar que en Nerja y Retamar existen sustratos epipaleolíticos, que para ciertas investigaciones, pudieran justificar las altas cronologías de estos enclaves. Aunque no así para los registros antiguos de la Dehesilla y Carigüela, en donde no se han detectado este tipo de ocupaciones.

Se comprueba, que los escasos yacimientos andaluces, parcialmente datados, ofrecen cronologías básicamente de la segunda mitad del VI milenio a.C., correspondientes *grosso modo* a la secuencia cardial en el área levantina, que en Andalucía podría considerarse como una fase postcardial o epicardial, más tardía. Considerándose una mayor antigüedad para su Neolítico Antigo *sensu stricto*, por encima del 5500 a.C. Periodo caracterizado entre otros argumentos, por la eclosión precoz de las cerámicas impresas, entre las que con un mayor o menor porcentaje aparecerían las realizadas con *cardium* y dataciones más elevadas, que en los contextos regionales limítrofes. En el registro arqueológico actual, desde nuestras perspectivas, no podríamos hacerlas subsidiarias o justificativas de una expansión démica o de influencias llegadas, como tradicionalmente se ha considerado, desde el área levantina ni menos aún desde otras áreas peninsulares.

En la actualidad, dentro de la escasez de dataciones antiguas conocidas, casi siempre asociadas a conjuntos muy precarios con cardial, podríamos *a priori* realizar una primera lectura de ellas en relación a estos *ítems* y sus concentradas apariciones en ciertos ámbitos geográficos. Lectura, en cierta forma distorsionada, por falta de precisiones y escasez, como ya se ha indicado, de datas absolutas asociadas a ajustados contextos. Desde este punto de vista, es muy sugerente el grupo de asentamientos al aire libre y cuevas funerarias con registros antiguos, descubiertos en los últimos años en la región más meridional del sur peninsular, en la provincia de Cádiz. Asentamientos entre otros como Retamar, La Esperilla, Bustos, Cabezo de Hortales, etc., y cuevas funerarias como Dehesilla y Parralejo, que con altas cronologías podrían estar en el origen del Neolítico peninsular, relacionado con la precoz llegada de posibles influencias desde el continente africano. Hipótesis no muy novedosa, pues, a intervalos, desde mediados del siglo pasado se ha venido insistiendo en ello, aunque últimamente se ha postulado con una mayor insistencia y argumentos (Cortés et al., 2012). Sin embargo, aun dentro de su atractivo, el considerar en la actualidad como único subterfugio o aval, la llegada de los nuevos presupuestos neolíticos, exclusivamente por el Estrecho de Gibraltar hasta la provincia de Cádiz, como entorno más próximo a África, no debe, con el actual registro arqueológico, obsesionarnos. De igual forma, las costas de Málaga, desde Estepona hasta Nerja, con altas dataciones en este último punto asociadas a registros antiguos, también pudieron ser pioneras en este tipo de relaciones con el Norte de África. No obviándose en este aspecto, que toda la costa malagueña ha proporcionado multitud de cuevas, en nuestra opinión de tipo funerario, muchas de ellas con registros cerámicos antiguos mal estructurados o desaparecidos. De igual forma, que sus primarios asentamientos al aire libre, próximos a las costas, destruidos o desaparecidos por la antropización intensiva que en los últimos cincuenta o sesenta años han sufrido estos entornos turísticos. Sin embargo, no solamente se detectan vestigios del Neolítico Antigo en ámbitos costeros, sino que más al interior en las mismas provincias de Cádiz y Málaga, se han localizado núcleos con registros antiguos y cerámica cardial, como son los casos de Acinipo en Ronda, Complejo Hundidero-Gato, Cueva de las Goteras de Mollina, Cueva del Toro, el Charcón (Alozaina), etc. En Sevilla, el Cabezo de Lebrija, Los Álamos (Prado del Rey), etc. Más al norte y al este, en ámbitos geográficos de Andalucía Oriental, existen ciertos vacíos incomprensibles, sin lugar a dudas por una manifiesta falta de investigación. Así en la provincia de Córdoba, son escasos o nulos los registros que se pueden asociar a un Neolítico Antigo por encima del 5500 a.C., las datas absolutas obtenidas así lo manifiestan junto a la no existencia de muestras cardiales como referente “arcaico tipo” mejor conocido. Quizás, Cueva de los Mármoles, en la Subbética las proporcione en un futuro próximo, junto a otros registros cerámicos antiguos, que sí existen en ella. Cuestión no de extrañar, pues el cardial y

otros registros cerámicos antiguos sí han sido contrastados en la cueva funeraria de Malalmuerzo, muy cerca de Los Mármoles, en la vertiente externa de las Sierras Subbéticas, ya en tierras granadinas. De igual forma, el asentamiento al aire libre de Los Castillejos de Montefrío, también ha proporcionado en sus niveles más antiguos algunos fragmentos amortizados de cerámica impresa cardial, quizás como recuerdo o *revival* de tiempos pasados. Cuestión que se repite en otros muchos enclaves, que podríamos denominar epicardiales, entre el 5500/4900 a.C., en donde son muy escasas o aisladas las cerámicas con decoraciones impresas antiguas a favor de las mayoritarias incisas y con decoraciones plásticas. Al margen de otras impresas evolucionadas, almagras, inicio de las boquiques, etc. En la provincia de Granada, más al nordeste, se documentan con mayor insistencia registros antiguos con o sin cardial, que en cierta forma, jalonan gran parte de su geografía. Muchos desaparecidos por actividades irregulares o por una mala gestión arqueológica y en el fondo, no bien datados o deficientemente interpretados. Existen registros antiguos, al margen de los señalados en Malalmuerzo y Castillejos de Montefrío, Cueva del Capitán en la costa granadina y Sima del Carburero y con dudas en Cacín en Tierras de Alhama de Granada. Otros enclaves, en los entornos de La Vega de Granada, han proporcionado muestras antiguas pero sin cardial, como puede ser Las Catorce Fanegas y La Molaina. Pero a nivel bibliográfico, quizás los más paradigmáticos y conocidos son los enclaves situados en los entornos de Sierra Harana. Destacando Cueva de Carigüela, Ventanas, Pagarecio, Agua de Prado Negro, Majolicas, CV-3 de Cogollos, con registros cerámicos que podrían considerarse antiguos con o sin cardial. Algunos, con grandes porcentajes de esta muestra, asociados casi con seguridad a registros funerarios y con datas antiguas, si son asumibles, las proporcionadas por Carigüela, entre finales del VII e inicios del VI a.C. Cronología, muy similar a la ofertada por algunos enclaves costeros en Málaga (Nerja) y Cádiz (Dehesilla y Retamar) y más antiguas que las aportadas por los clásicos yacimientos levantinos con cardial, como paradigma, no contrastado, de antigüedad. Desde este punto de vista no tenemos un mínimo de argumentos ni cronológicos ni tipológicos, para considerar el núcleo de yacimientos de Sierra Harana y sus cerámicas cardiales, especialmente de Carigüela y Ventanas, como una extensión o área de influencia de la propiamente levantina, como tradicionalmente se ha asumido. Sólo por incidir en un tipo cerámico funerario clásico, como pueden ser las vasijas con asa-pitorro, comprobamos diferencias manifiestas. Las levantinas normalmente se corresponden con botellas mientras que en Andalucía se presentan formas más simples como cuencos y ollas. Pero insistiendo en el tema que nos ocupa, comprobamos que entre Carigüela y la zona levantina, al margen del extenso espacio físico que los separa, no existe o no se han constatado registros arqueológicos antiguos con cardial que pudieran justificar algún tipo de relación entre estos dos ámbitos geográficos diferenciados. Solamente dos yacimientos, uno en cueva y otro un gran abrigo, muy alejados de Carigüela, en los límites con las provincias de Albacete y Murcia, podrían al respecto ofertar algún tipo de información. El primero de ellos en cueva o abrigo destruido, corresponde a Cueva de Pastora (Caniles, Granada) con cuatro dataciones absolutas comprendidas entre los últimos tercios del VI y V milenio a.C. El amplio registro material que hemos podido documentar de este enclave, muy posiblemente doméstico, algo excepcional entre el conjunto de cuevas conocido en Andalucía, no presenta muestra cardial y el grueso de las cerámicas, con mínima representación de las impresas a instrumento, lo componen las decoraciones incisas y plásticas. El segundo correspondería a Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén), anteriormente comentado, con una datación absoluta adscrita a un Neolítico Antiguo sin cardial, más antigua que las obtenidas en los ámbitos levantinos. Otros contextos antiguos con cardial, al aire libre, se han documentado en regiones costeras y del interior en la Provincia almeriense, como son Cabecicos Negros, Peñón de las Ánimas, etc., sin cronologías absolutas y no bien estructurados. Por último, comprobamos cómo del área más septentrional de la región andaluza, en la Provincia de Jaén, al margen de los registros cerámicos de cuevas conocidos desde antiguo (Navarrete y Carrasco, 1978), posiblemente correspondientes a un Neolítico Antiguo epicardial, poco más se ha ofertado con posterioridad. Recientemente, en áreas de campiñas, entre el Subbético y Sierra Morena, encuadrables en la Cuenca del Guadalquivir, se han señalado registros cerámicos antiguos, sin cronologías absolutas, en Horneros de Baeza y Peña Prieta de Porcuna.

En este sucinto recorrido, en el que sólo hemos señalado yacimientos o registros potencialmente antiguos y referenciados en bibliografía, la mayoría sin cronologías absolutas, ocupando ámbitos geográficos y nichos ecológicos muy diferenciados, comprobamos una cierta homogeneidad en sus registros arqueológicos conocidos. Diferenciados, en parte, sólo por su origen, sea procedente de cuevas funerarias o asentamientos al aire libre, que la investigación tradicional no ha sabido o no le ha interesado discernir, aunque hoy día, desde nuestra opción, nos aparecen incuestionables. De igual forma, comprobamos ciertas homogeneidades cronológicas de finales del VII y principios del VI milenio a.C., para los escasos enclaves datados con mayor o menor éxito, que por su amplia dispersión y distanciamiento entre ellos, aluden a un conocimiento del territorio en fechas aún más arcaicas. Lo cual, dificulta en la actualidad el poder establecer sus relaciones inmediatas con otras zonas limítrofes, si es que existieron, en orden a analizar el precoz desarrollo del mal comprendido y peor sistematizado Neolítico andaluz. En la actualidad, de las hipótesis tradicionalmente emitidas, en relación a la búsqueda de sus orígenes, no aceptaríamos algunas de ellas, como son las que lo justifican por influencias, no sabemos de qué tipo, desde el área levantina o por el oeste peninsular. Sin embargo, la tercera vía, a partir del Norte de África, con más adeptos en la actualidad y quizás, mejores argumentos científicos, aunque por el momento, no excesivos, sí nos parece más atractiva y consistente, especialmente por lo que puede aportar en el futuro que por la realidad actual. Las cronologías absolutas, hasta el momento, obtenidas en algunos de sus yacimientos clásicos, no ayudan a la comprensión de estas relaciones Sur-Norte, ya que no indican una prelación en relación a las obtenidas en los yacimientos andaluces. De igual forma las investigaciones que en los últimos años se vienen realizando en zonas del Norte de Marruecos (El Idrisi, 2012), entre el Río Muluya por el este y las montañas del Rif en el oeste por un equipo alemán/marroquí, han puesto al descubierto una serie de pequeños asentamientos al aire libre y abrigos (Linstädter, 2010 a y b; Morales et al., 2013) con secuencias del Epipaleolítico/Neolítico, que por el momento, no consideramos aporten excesivos datos para la comprensión de los orígenes del Neolítico Antiguo andaluz. Las datas absolutas procedentes de Ifri Oudadane, Hassi Ouenzga, etc., sobre especies vegetales autóctonas, de igual forma, que las secuencias estratigráficas obtenidas en estos pequeños enclaves, no guardan una especial relevancia en relación a lo similar conocido en el sur peninsular. No sólo por sus cronologías absolutas, sino por el uso de terminologías no muy adecuadas como es por ejemplo “Epipaleolítico con cerámicas”, término arcaico poco precisado en la actualidad. De igual forma que el concepto de Neolítico Antiguo A, B y C, que por sus datas absolutas ocuparía toda la secuencia neolítica de Oudadane, poco contrastable con los desarrollos andaluces. En resumen, una investigación con posibilidades de futuro en orden a la posible comprensión del Neolítico andaluz, pero no en el momento actual, dado su estadio embrionario. Sugerentes y de gran interés, son los registros cerámicos obtenidos en los lejanos poblados de Nabta-Playa en el Sahara Oriental (Jórdeczka et al., 2010), también considerados epipaleolíticos con cerámicas impresas y cronologías absolutas muy altas del IX milenio a.C. Cerámicas realizadas con ruedecillas dentadas y otras con peines arrastrados, tradiciones decorativas muy en sintonía con similares, aunque más tardías, detectadas en algunas cuevas andaluzas del Neolítico Antiguo.

En resumen, detectamos en el Neolítico andaluz una fase antigua de difícil filiación por encima del 5500 a.C., que factiblemente lo iniciaríamos, con una cronología no bien contrastada, en la transición del VII/VI milenio o inicios de este último no bien conectada con los últimos momentos epipaleolíticos y una plena consolidación, que denominamos Neolítico Antiguo Epicardial, aproximadamente entre el 5500-4900/4800 a.C. Los registros cerámicos que se asocian a esta secuencia son relativamente homogéneos en todo el ámbito andaluz. Quizás, al margen de pequeñas matizaciones, solamente se diferenciarían por su procedencia, sea de cuevas sepulcrales o de asentamientos domésticos. Por cronologías, sensiblemente más antiguas y tipos cerámicos, especialmente por las formas cerámicas sepulcrales, que en la actualidad son las más contrastables, no comprobamos excesivas afinidades con similares en el Levante mediterráneo, por lo que *a priori*, no consideramos esta área geográfica próxima, como relevante para la comprensión de los orígenes del Neolítico en el sur peninsular. De igual forma,

en relación a sus posibles conexiones en origen con ciertos ámbitos africanos, no los descartamos aunque el registro arqueológico que actualmente conocemos de ellos, especialmente en lo relacionado con sus anclajes cronológicos por el momento, no los consideramos definitivos ni determinantes. Aunque sí más sugerentes, por la presencia en ciertos ambientes subsaharianos, más al interior del continente, de algunos *ítems* cerámicos antiguos como pueden ser las comentadas decoraciones impresas con ruedecilla y su presencia no bien clasificada ni cuantificada en algunos contextos del sur peninsular, que pudieran ser anteriores a lo propiamente cardial. A partir de aquí, en orden a sus orígenes, son escasas las conclusiones consistentes, que en la actualidad se pueden obtener de los registros descontextualizados y peor estructurados del intenso y floreciente Neolítico andaluz.

BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO, J. A.; MOLINA, F.; CÁMARA, J. A.; MORENO, M.; RAMOS, R. y RODRÍGUEZ, M.^a O. (1996): “Espacio y tiempo. La secuencia en Los Castillejos de Las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada)”. En J. Bosch y M. Molist (orgs.): *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra, 1995). Actes. Vol. I.* Museu de Gavà (*Rubricatum* 1,1), Gavà, p. 297-304.
- ALONSO, J.; CABRERA, V.; CHAPA, T. y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1978): “Apéndice: Índice de fechas arqueológicas de C-14 para España y Portugal”. En *C14 y Prehistoria de la Península Ibérica*. Fundación Juan March, Madrid, p. 154-182.
- ARANDA, G.; CAMALICH, M. D.; MARTÍN, D.; MORGADO, A.; MARTÍNEZ-SEVILLA, F.; LOZANO, J. A.; RODRÍGUEZ, A.; MANCILLA, M. I. y ROMAN, J. (2012): *La Loma (Illora, Granada). Un yacimiento de fosas del VI-IV milenios cal BC*. Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Monografías Arqueología), Sevilla.
- ASQUERINO, M. D. y LÓPEZ, P. (1981): “La Cueva del Nacimiento (Pontones): Un yacimiento neolítico en la Sierra de Segura”. *Trabajos de Prehistoria*, 38, p. 109-152.
- AURA, E.; JORDÁ, J. F.; GONZÁLEZ-TABLAS, J.; BÉCARES, J. y SANCHIDRIÁN, J. L. (1998): “Secuencia arqueológica de la Cueva de Nerja. La Sala del Vestíbulo”. En J. L. Sanchidrián y M.^a D. Simón (eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*. Patronato de la Cueva de Nerja, Málaga, p. 217-236.
- BALDOMERO, A.; FERRER, J. E.; MARQUÉS, I.; RAMOS, J.; AGUILERA, R.; BAÑARES, M. M.; CORTÉS, M. y NAVARRETE, I. (2005): “Recientes excavaciones de la Cueva del Hoyo de la Mina (Málaga)”. En P. Arias, R. Ontañón y C. García-Moncó (eds.): *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)*. Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria 1, Universidad de Cantabria, Santander, p. 999-1010.
- CACHO, C.; PAPI, C.; SÁNCHEZ-BARRIGA, A. y ALONSO, F. (1996): “La cestería decorada de la Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada)”. *Complutum*, Extra 6 (I), Madrid, p. 105-122.
- CÁMARA, J. A.; MOLINA, F. y AFONSO, J. A. (2005): “La cronología absoluta de Los Castillejos en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)”. En P. Arias, R. Ontañón y C. García-Moncó (eds.): *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)*. Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria 1, Universidad de Cantabria, Santander, p. 841-852.
- CÁMARA, J. A.; AFONSO, J. A. y MOLINA, F. (2010): “La ocupación de las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada) desde el Neolítico al mundo romano. Asentamiento y ritual funerario”. En R. J. Pedregosa (coord.): *Arqueología e Historia de un paisaje singular: la Peña de los Gitanos de Montefrío (Granada)*. Granada.
- CARMONA, R.; MORENO, A.; VERA, J. C.; LUNA, D.; GAVILÁN, B. y MOLINA, A. (1999): “La cueva de Los Mármoles (Priego de Córdoba): Análisis de resultados de una prospección arqueológica”. *Antiquitas*, 10, p. 5-25.
- CARRASCO, J. y PACHÓN, J. A. (2009a): “Los separadores de hilera de collar en la Prehistoria Peninsular. Un estudio crítico”. *Antiquitas*, 21, p. 5-70.
- CARRASCO, J. y PACHÓN, J. A. (2009b): “Algunas cuestiones sobre el registro arqueológico de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol (Granada), en el contexto andaluz y sus posibles relaciones con los soportes esquemáticos”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 19, p. 227-287.
- CARRASCO, J.; PACHÓN, J. A. y MARTÍNEZ-SEVILLA, F. (2010a): “Las necrópolis neolíticas en Sierra Harana y estribaciones (Granada). Nuevos modelos interpretativos”. *Antiquitas*, 22, p. 21-33.

- CARRASCO, J.; GÁMIZ, J.; PACHÓN, J. A. y MARTÍNEZ-SEVILLA, F. (2010b): "El poblamiento neolítico en los dominios penibéticos del poniente granadino". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 20, p. 223-294.
- CARRASCO, J. y PACHÓN, J. A. (2010c): "Las cerámicas neolíticas peinadas y pintadas andaluzas y su relación con los soportes muebles orgánicos de la 'Cueva de los Murciélagos' de Albuñol (Granada)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVIII, p. 107-137.
- CARRASCO, J.; GÁMIZ, J.; PACHÓN, J. A. y MARTÍNEZ-SEVILLA, F. (2011a): "El poblamiento neolítico en el Subbético Interno del Poniente de Granada". *Antiquitas*, 23, p. 5-45.
- CARRASCO, J.; PACHÓN, J. A. y MARTÍNEZ-SEVILLA, F. (2011b): "Las necrópolis en cuevas del Neolítico antiguo y medio en las áreas montañosas de la costa de Granada". En J. Aballén, C. Lazarich y V. Castañeda (dirs.): *Homenaje al Profesor Antonio Caro Bellido. Vol. I. Prehistoria y Protohistoria de Andalucía y Levante*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, p. 81-103.
- CARRASCO, J.; MARTÍNEZ-SEVILLA, F. y GÁMIZ, J. (2011c): "Algunas cuestiones sobre los asentamientos al aire libre del Neolítico Antiguo/Medio en 'La Vega' de Granada". *Antiquitas*, 23, p. 47-71.
- CARRASCO, J.; PACHÓN, J. A. y GÁMIZ, J. (2012): "Las cerámicas neolíticas pintadas en Andalucía y sus contextos Arqueológicos". *Antiquitas*, 24, p. 15-77.
- CARRIÓN, F. y CONTRERAS, F. (1979): "Yacimientos neolíticos en la zona de Moclin, Granada". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 4, p. 21-56.
- CARRIÓN, F. y CONTRERAS, F. (1981): "Rasgos geológicos y arqueológicos de la zona de Moclin (Granada)". *Spes*, 1, p. 26-27.
- CARRIÓN, F. y CONTRERAS, F. (1983): "La Cueva de Malalmuerzo (Moclin, Granada). Un yacimiento del Neolítico antiguo en la Alta Andalucía". *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena)*, Zaragoza, p. 65-70.
- CARVALHO, A. F.; PEÑA, L. y GIBAJA, J. F. (2010): "Datación directa de cebada (*Hordeum vulgare* L.) de la Cueva de los Mármoles (Córdoba, España)". En J. F. Gibaja y A. F. Carvalho (eds.): *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*. Universidade do Algarve (Promontoria Monográfica, 15), Faro, p. 247-249.
- CARVALHO, A. F.; GIBAJA, J. F. y GAVILÁN, B. (2012): "Technologie, typologie et analyses fonctionnelles de l'outillage lithique durant le néolithique Ancien dans la Cueva de Murciélagos de Zuheros (Córdoba, Espagne): réflexions sur la néolithisation du sud de la Péninsule Ibérique". *L'Anthropologie*, 116, p. 148-170.
- CASTRO, P. V.; LULL, V. y MICÓ, R. (1996): *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c.2800-900 cal ANE)*. British Archaeological Reports, International Series 52, Oxford.
- CORTÉS, M. (ed.) (2007): *Cueva Bajondillo (Torremolinos). Secuencia cronocultural y paleoambiental del Cuaternario reciente en la bahía de Málaga*. Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- CORTÉS, M.; SIMÓN, M. D.; RIQUELME, J. A.; PEÑA-CHOCARRO, L.; GIBAJA, J. F.; DE LA RUBIA, J. J. y MARTÍNEZ, R. (2010): "El Neolítico en la costa de Málaga: viejos y nuevos datos para su contextualización en el proceso de neolitización del sur de la península Ibérica". En J. F. Gibaja y A. F. Carvalho (eds.): *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*. Universidade do Algarve (Promontoria Monográfica, 15), Faro, p. 151-162.
- CORTÉS, M.; JIMÉNEZ, F.; SIMÓN, M. D.; GIBAJA, J. F.; CARVALHO, A. F.; MARTÍNEZ-RUIZ, F.; RODRIGO, M.; FLORES, J. A.; PAYTAN, A.; LÓPEZ, J. A.; PEÑA-CHOCARRO, L.; CARRIÓN, J. S.; MORALES, A.; ROSELLÓ, E.; RIQUELME, J. A.; DEAN, R. M.; SALGUEIRO, E.; MARTÍNEZ, R. M.; DE LA RUBIA, J. J.; LOZANO, M. C.; VERA, J. L.; LLORENTE, L. y BICHO, N. F. (2012): "The Mesolithic-Neolithic transition in southern Iberia". *Quaternary Research*, 77, p. 221-234.
- DANZEGLOCKE, U.; JÖRIS, O. y WENINGER, B. (2012): CalPal-2007online. <http://www.calpal-online.de/>, consultado en abril de 2013.
- EL IDRISI, A. (2012): "Le Néolithique du Maroc. État de la question". *Rubricatum*, 5, p. 333-343.
- FERNÁNDEZ, S.; FUENTES, N.; CARRIÓN, J. S.; GONZÁLEZ, P.; MONTOYA, E.; GIL, G.; VEGA, G. y RIQUELME, J. A. (2007): "The Holocene and Upper Pleistocene pollen sequence of Carihuela Cave, southern Spain". *Geobios*, 40, p. 75-90.
- GAVILÁN, B.; VERA, J. C.; PEÑA, L. y MAS, M. (1996): "El V y el IV Milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones". En J. Bosch y M. Molist (orgs.): *I Congrès del Neolític a la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra, 1995)*. Actes. Vol. I. Museu de Gavà (Rubricatum, I, 1), Gavà, p. 323-327.

- GÓNGORA y MARTÍNEZ, M. de (1868): *Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*. Madrid.
- JORDÁ PARDO, J. F. y AURA, J. E. (2008): “70 fechas para una cueva: revisión crítica de 70 dataciones C14 del Pleistoceno Superior y Holoceno de la Cueva de Nerja (Málaga, Andalucía, España). *Espacio, Tiempo y Forma, nueva época. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 1, p. 239-256.
- JORDECZKAL, M.; KROLIK, H.; MASSAC, M. y SCHILD, R. (2011): “Early Holocene pottery in the Western Desert of Egypt: new data from Nabta Playa”. *Antiquity*, 85, p. 99-115.
- LINSTÄDTER, J. (2010a): “The Epipalaeolithic–Neolithic transition in the Eastern Rif Mountains and the Lower Moulouya valley, Morocco”. En J. F. Gibaja y A. F. Carvalho (eds.): *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*. Universidade do Algarve (*Promontoria Monográfica*, 15), Faro, p. 89-98.
- LINSTÄDTER, J. (2010b): “Recherches récentes sur les sites en grotte du Néolithique ancien dans l’Ouest marocain”. En C. Manen et al. (eds.): *Organisation et fonctionnement des premières sociétés paysannes - structure de production céramique*. Séance de la Société Préhistorique Française (Toulouse, 11-12 Mai 2007), Société Préhistorique Française, Paris, p. 227-235.
- LÓPEZ, P. (1980): “Estudio de la cerámica, industria ósea y lítica de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol (Granada)”. *Trabajos de Prehistoria*, 37, p. 163-173.
- MACPHERSON, G. (1870): *La Cueva de la Mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubiertos en las inmediaciones de Alhama de Granada*. Revista Médica, Cádiz.
- MANEN, C. y SABATIER, P. (2003): “Chronique radiocarbone de la néolithisation en Méditerranée nord-occidentales”. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 100 (3), p. 479-504.
- MANEN, C.; MARCHAND, G. y CARVALHO, A. F. (2007): “Le Néolithique ancien de la péninsule Ibérique: vers une nouvelle évaluation du mirage africain? ”. En *Actes du 26e Congrès Préhistorique de France (Avignon, 21-25 juillet 2004)*. Société Préhistorique Française, Paris, p. 133-151.
- MARCHAND, G. y MANEN, C. (2010): “Mésolithique final et Néolithique ancien autour du détroit: une perspective septentrionale (Atlantique/Méditerranée)”. En J. F. Gibaja y A. F. Carvalho (eds.): *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*. Universidade do Algarve (*Promontoria Monográfica*, 15), Faro, p. 173-179.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. (1995): *La secuencia del Cerro de Capellania (Periana, Málaga) en su contexto de la Prehistoria Reciente de la Depresión Colmenar-Periana y su contribución al estudio de las industrias líticas talladas*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.
- MARTÍN SOCAS, D.; CÁMALICH, M. D. y GONZÁLEZ, P. (2004): *La Cueva de El Toro (Sierra de El Torcal de Antequera, Málaga). Un Modelo de Ocupación Ganadera en el Territorio Andaluz entre el VI y II Milenios A.N.E.* Junta de Andalucía (Arqueología Monografías 21), Sevilla.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A. y MOLINA, F. (2010): “Contextualización cronológica y análisis tecno-tipológico de los artefactos tallados del Neolítico antiguo de Los Castillejos (Montefrío, Granada)”. En J. F. Gibaja y A. F. Carvalho (eds.): *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos*. Universidade do Algarve (*Promontoria Monográfica*, 15), Faro, p. 163-171.
- MARTÍNEZ-SEVILLA, F. (2010): “Un taller neolítico de brazaletes de piedra en la cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba)”, *Antiquitas*, 22, p. 35-55.
- MENGÍBAR, J. L.; MUÑOZ, M.; GONZÁLEZ, M. y QUIRÓS, R. (1983): “La Cueva de las Campanas (Gualchos, Granada). Un yacimiento neolítico en la costa granadina”. *Antropología y Paleoecología Humana*, 3, Granada, p. 101-128.
- MORA FIGUEROA, L. (1976): “El yacimiento prehistórico de la Cueva del Hundidero Gato. Benaoján (Málaga). I Campaña”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, p. 97-106.
- MORALES, J.; PÉREZ-JORDÁ, G.; PEÑA-CHOCARRO, L.; ZAPATA, L.; RUIZ-ALONSO, M.; LÓPEZ-SÁEZ, J. A. y LINSTÄDTER, J. (2013): “The origins of agriculture in North-West Africa: macro-botanical remains from Epipalaeolithic and Early Neolithic levels of Ifri Oudane (Morocco)”. *Journal of Archaeological Science*, 40, p. 2659-2669.
- MORGADO RODRÍGUEZ, A. y MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. (2005): “Desarrollo local y diversificación regional del neolítico de las Cordilleras Béticas: la comarca de Guadalteba (Málaga)”. *III Congreso de Neolítico en la Península Ibérica*. Universidad de Cantabria, Santander, p. 1045-1055.

- NAVARRETE, M.^a S. y CARRASCO, J. (1978): “Neolítico en la Provincia de Jaén”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3, p. 45-66.
- NAVARRETE, M.^a S.; CARRASCO, J.; TERUEL, S. y GÁMIZ, J. (1986): “La Sima de los Intentos: yacimiento neolítico en la costa granadina”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 11, p. 27-64.
- PELLICER, M. (1964): “Actividades de la Delegación de Zona de la Provincia de Granada durante los años 1957-1962”. *Noticiero Arqueológico Hispánico*, VI, Cuadernos 1-3 (1962-1964), p. 304-350.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1982): “El neolítico antiguo en Andalucía Occidental”. En *Le Néolithique Ancien Méditerranéen. Actes du Colloque International de Préhistoire (Montpellier 1981)*. Montpellier, p. 49-60.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1986): “Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja”. En J. F. Jordá Pardo (ed.): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*. Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 1), Málaga, p. 14-63.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1995): “Nociones previas arqueológicas de la Cueva de Nerja”. En M. Pellicer y A. Morales (eds.): *Fauna de la Cueva de Nerja. I*. Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 5), Málaga, p. 19-55.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. (coords.) (1997): *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz*. Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 6), Málaga.
- RAMOS, J. (2004): “Las últimas comunidades cazadoras, recolectoras y pescadoras en el Suroeste Peninsular. Problemas y perspectivas del ‘Tránsito Epipaleolítico-Neolítico’, con relación a la definición del cambio histórico. Un análisis desde el modo de producción”. En *Sociedades Recolectoras y Primeros Productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, p. 71-89.
- RODRÍGUEZ, G. (1997): “Últimos cazadores y neolitización del Alto Segura”. *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular. Tomo I: Paleolítico y Epipaleolítico*. Fundación Alfonso Henríquez, Zamora, p. 405-414.
- RUIZ TABOADA, A. y MONTERO, I. (1999): “Ocupaciones neolíticas en Cerro Virtud: Estratigrafía y Dataciones”. En *II Congrès del Neolític a la Península Ibèrica*. Universitat de València (*Saguntum* Extra 2), Valencia, p. 207-211.
- SANCHIDRIÁN, J. L. y MÁRQUEZ, A. M. (2005): “Primeros resultados de la secuencia crono-estratigráfica de la Sala de la Torca de la Cueva de Nerja (Málaga, España)”. En J. L. Sanchidrián, A. M. Márquez y J. M. Fullola (eds.): *IV Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. La Cuenca Mediterránea durante el Paleolítico Superior, 38000-10000 años. Reunión de la VIII Comisión del Paleolítico Superior U.I.S.P.P.* Fundación Cueva de Nerja, Málaga, p. 272-282.